

VIERNES 24 DE DICIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL,  
calle de Capellanes, núm. 10.

EN LAS LIBRERÍAS

de Monier, Carrera de San Jerónimo, Cuesta,  
calle Mayor, Villa, plaza de Santo Domingo, y  
Oliveros, calle de la Concepción Gerónima,  
núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes, 12 rs.  
Tres meses, 36 rs.

## ADVERTENCIA.

**Mañana, con motivo de la festividad del día, y siguiendo la costumbre establecida, no se publicará EL DIARIO ESPAÑOL.**

Creemos hacer un obsequio á nuestros lectores publicando el interesante escrito que á continuación insertamos, sobre el porte de las cartas y los medios que mas convendría adoptar para que la renta de correos tuviera un aumento de consideración, y que nos ha sido remitido por uno de nuestros correspondientes de provincia, persona muy entendida en la materia.

## SOBRE EL PORTE DE LAS CARTAS.

Nos complace saber que continúa disminuyéndose en los países civilizados, pues consideramos que la reducción que allí se opera en el costo de la correspondencia, bajo el doble aspecto de ser un ahorro útil para todas las clases, mientras proporciona una barrera misma mayores rendimientos al superior gobierno.

Aunque parezca incomprensible, no es por ello inexacto el que, cobrando menos, perciba mas dinero; pues crecido infinito la circulación de escritos y de impresos, esta activa comunicación aumenta, mejora y hace tambien mas provechosas de día en día las relaciones de pueblo á pueblo, de provincia á provincia, de potencia á potencia. Y que la estensa movilidad del pensamiento mudo, con beneficios generales de grandísima cuantía, arroja un superávit, es tan innegable como que 2, 3, 4 ó mas unidades representan ahora la unidad ó guarismo que produjera antes la escasa carestía de las cartas.

En la multiplicación progresiva de la correspondencia y de la prensa periódica que conduce al correo, estriba naturalmente la baratura del porte; pues óvivo es que los gobiernos han llegado á convencerse, palpándolo, de que pueden proporcionar así ahorros muy notables á sus administrados, sin el menor perjuicio de las rentas de la corona. El transporte de mil cartas, por ejemplo, cuesta al Erario lo propio que el de tres mil, ó con muy corta diferencia; de suerte que bajando el precio á una mitad, reciben todavía las arcas del Estado un 50 por 100 mas de lo que les rendiere en otra época la conducción de las mil cartas que hemos tomado por tipo.

Pero eso no es solo; el aumento de la correspondencia sigue una progresión tanto mas lata, cuanto es mayor la equidad de su porte, y la seguridad, exactitud y rapidez con que se verifica la trasmisión de ella.

La seguridad, porque es condición esencialísima para su aumento, el que la tenga positiva la persona que escribe, de que su pensamiento no será conocido sino de aquel ó aquellos á quienes le dirige.

Mas claro: porque la correspondencia de hecho ha de ser sagrada é inviolable.

La exactitud y rapidez, porque la primera contribuye á la realización del cálculo; y la segunda á la pronta ó anticipada ejecución de los proyectos mismos que formara el interesado.

Y bien; si á estas recomendables condiciones (seguridad, puntualidad, premura) agrega un buen gobierno la baratura, ¿podrán exigir mas sus representados?... Ciertamente que no.

Hay, pues, un interés recíproco entre gobernantes y gobernados de que así suceda; y siendo esto tan claro como la luz del medio día, vamos á ocuparnos en probar (si necesario fuese para algunos) los bienes que produce al Estado esa marcadísima mejora que la correspondencia pública experimenta.

No remontaremos para ello á tiempos muy lejanos; no ostentaremos una erudición de puro plágio, tre-

pando hasta la era en que no había correos; en que los gobiernos y los particulares tardaban meses, algunas veces años, en ser sabedores de los acontecimientos de mayor importancia. Atengámonos sencillamente á nuestra época; á recordar lo que pasaba á principios de la centuria actual en mucha parte del antiguo mundo, y con especialidad en nuestro país, en donde una ó dos veces por semana podía recibirse y no mas la diminuta Gaceta de Madrid, é informarse de consiguiente los curiosos de lo que acontecía en Pekín ó Constantinopla... así como cada malhadado pretendiente de la suerte que corría su memoria surcando el píjago de las covachuelas, merced á la habilísima dirección que le imprimía el agente de negocios de España é Indias, ó algún protector benévolo mas desinteresado y verídico que él.

Ahora bien; si se compara lo que acontecía respecto á correos con lo que hoy se practica, no nos quedará duda de que la baliza diaria que se despacha de cada pueblo para los de la monarquía, es un eminente progreso en el sendero de la prosperidad, un adelantamiento real, un beneficio inestimable que vale y debe merecer con plena justicia miles de bendiciones al gobierno ó gobiernos que le han proporcionado á los españoles.

Pero aun les falta á aquellos bastante por hacer, si bien no á nosotros la necesaria fe de que lo lleve á cabo el nuestro, puesto que de hecho comenzará á imitar los excelentes modelos que le presenta Europa, y hasta la misma América. Las mejoras posibles á que nos referimos son de dos clases, y vamos á indicárselas sin otro preámbulo.

1.ª Reducir mas aun el porte de las cartas.

2.ª Facilitar al público comunicaciones extraordinarias de que carece todavía.

Segun nuestras doctrinas economizas, el ramo de correos debe ser, en cuanto á productos materiales, negativo para el gobierno; ó lo que es lo propio, no debe contar este sobre lo que le rinda, para abultar con él su presupuesto de entradas. De aquí que, fundados en el mismo principio, todo cuanto produzcan los correos, creemos nosotros que debería invertirse en la prolongación y perfeccionamiento de ellos. ¿Se ha reflexionado por ventura lo que al gobierno le resta que hacer y sin que nada cueste, poniendo desde ahora como condición sine qua non á todas las empresas de ferro-carriles, que han de conducir gratis la correspondencia pública?... ¿Se han calculado acaso las ventajas que las vías férreas van á producir en este sentido?... ¿Se han meditado, en fin, los inmensos bienes que el nuevo sistema de caminos metálicos ha de proporcionar al país, cuando á ellos se adaptan los alambres magnéticos...

En efecto, considerado el gasto de caminos de toda especie y de estafetas, como siendo de los mas reproductivos que se halla autorizado á plantear el ministerio de una nación ilustrada (pues óbvio es que á medida que multiplica las comunicaciones crecen las ganancias que proporciona á los súbditos suyos), no debe un buen gobierno, repelidos, escatimados, tamañas ventajas por un cálculo errado. Además, solo á hacendistas míopes pudiera ocurrírseles que esa exhibencia y baratura de tránsitos, en lugar de disminuir los ingresos de correos, no habian de coadyuvar por el contrario á que cada vez fuesen mas pingües, y al par mas provechosos bajo miles conceptos.

La temida reducción del precio de las cartas por el interior de Inglaterra, ha demostrado la sabiduría y utilidad de la importante medida á que aludimos; mientras la igualdad ó uniformidad del costo de la correspondencia de unmo á otro extremo del Reino Unido, presenta el nuevo y notable convencimiento de la verdad y exactitud de nuestra sencilla teoría: cobrar menos para ganar mas. El ejemplo de la Gran-Bretaña seguido en nuestro país, ha producido iguales favorables resultados, con aplauso de propios y de extraños, y en merecida honra del gobierno supremo.

caían sin embargo algunas hojas con cortos intervalos. Un serval preservaba sus anchas embelaz, semejantes á granos de coral: en el interior del jardín se hubiera podido ver que la parra que cubría el muro conservaba la última su tardío follaje, y ostentaba con orgullo sus pámpanos profusamente coloreados de amarillo y púrpura. El cielo estaba de color ceniciento y formado por una sola nube inmóvil. Los pájaros despedazaban sus plumas á las primeras señales de frío. Aun cuando estuviese el mar en calma y compacto, no por eso se mostraba menos amenazador; multitud de algas y de fucus, arrancados de sus profundidades y arrojados sobre la playa, mas allá de los límites del Océano, anunciaban su inmediata furia. Las grandes gaviotas blancas y de alas negras pasaban rozándose con el agua en prolongadas hileras.

Próximo ya el día á su fin, un hombre vestido en traje de caza llamó á la puerta de la casita, accediendo á abrirle una joven ataviada á la manera del país. Tenía un zagalejo encarnado y blanco á rayas, y un corpiño negro, cuya cintura se hallaba situada casi debajo de los brazos; cubría la cabeza una gorrita de tela de algodón muy blanca, y en sus manos, casi de color de violeta, llevaba dos ó tres sortijas de plata.

Miró el cazador si se hallaba desmontada la escopeta; se la entregó á su introductora, y arrojó sobre una mesa el morral vacío. Después se trasladó á otro aposento, en el que cambió de traje.

Dicho aposento ofrecía á la primera ojeada una confusión notable; presentábase á la vista una mezcla incoherente de paletas, caballetes, lienzos empezados y abandonados por otros que lo habían sido tambien á su vez; una guitarra, un cuerno de caza y un piano ocupaban lo demás del espacio, con algunos utensilios de caza suspendidos en la pared. Las únicas cosas que quizá no hubieran podido hallarse en aquella ha-

bitación, en donde parecia haber de todo, eran un tintero y plumas; de suerte que si la primera ojeada hubiese traído involuntariamente á la memoria el axioma mitológico, de que las musas son hermanas, se tardaría muy poco en notar que había una entre ellas á quien el dueño de aquellos lugares proscibía, como bastarda y estraña á ellos.

En cuanto á él, era un hombre de estatura bastante elevada; en su flaco semblante iba impreso el sello del fastidio y de un apático desden; su color se hallaba escosamente tostado por la brisa del mar; sus cabellos eran negros. A pesar de la sencillez del traje, tenía un aire de distinción que resaltaba á primera vista, y que se hacía notar aun mas con un detenido examen. Tenía las manos y los dedos largos y delgados, y cuando se entreabría su chaqueta de grueso paño pardo, descubría una camisa de tela finísima cuidadosamente plegada.

A los pocos instantes pasó al aposento de la señora. En aquella estancia, en que se iban sintiendo los primeros fríos, era la única pieza en que había fuego de ordinario.

Hallábase aquella estancia colgada de azul claro; del mismo color era la cama, las cortinas y un diván, cubriendo el pavimento un tapiz blanco con flores azules y negras. Una gran lumbrera bastaba por si sola á alumbrar la estancia, cuando la criada que precedía á Roger llevó dos bugias. Roger al entrar besó la mano á su mujer. Estaba esta negligentemente tendida en una butaca, y así permaneció bastante tiempo después de la entrada de su marido, siendo fácil de observar en la sombra que cubría su frente, en la incierta vaguedad de su mirada, que se hallaba completamente sometida á la sofocante influencia que ejerce el final del día, cuando perdiéndose poco á poco las formas de los objetos, no existe nada en que la imaginación pueda fijarse y de que ocuparse sobre la tierra.

Formará el complemento de comunicaciones rápidas y frecuentes, en utilidad de los pueblos, poner tambien á disposición suya, mediante una retribución racional, el uso de los telégrafos comunes cuando no trabaje en el servicio activo del Estado. El de Suecia solamente los franqueaba hace muy pocos años á los particulares. Ahora se sigue ya tan loable ejemplo en Inglaterra, Francia y otros países; lo cual nos hace creer que nosotros imitaremos sin titubear y de lleno á esas naciones ilustradas.

Antes de yer ha sido denunciado nuestro segundo artículo de fondo, como delito contra el orden público.

De una carta de Londres tomamos las siguientes noticias sobre la crisis ministerial:

Lord Lansdowne y lord Aberdeen habian sido llamados ambos por S. M.; pero se creía que el primero no se encargaría de la formación del gabinete, y abandonaría esta tarea al segundo.

La versión corriente en los círculos mercantiles y políticos al tiempo de salir el correo, era que el día antes de la votación de la cámara, es decir el 15, y previendo ya el resultado, se había acordado la candidatura del nuevo gabinete en Woburn Abbey, casa de campo del duque de Bedford. Segun este acuerdo habia de entrar en el nuevo gabinete los siguientes personajes:

Canciller del Echequier, sir James Graham.  
Interior, lord John Russell.  
Colonias, Mr. Gladstone.  
Relaciones exteriores, lord Clarendon.  
Almirantazgo, sir Charles Wood.  
Primer lord de la tesorería (primer ministro), lord Aberdeen.

Además se acordó que serian nombrados: Gobernador general de la India, el duque de Newcastle.

Lord lugar-teniente de Irlanda, lord Palmerston.

A primera vista, nos parece que este gabinete sería muy aceptable en la situación actual de Europa; pero no podemos aventurar observación alguna hasta ver la solución que nos traiga el correo de hoy.

Los periódicos ingleses no añaden absolutamente nada á estas noticias.

Tambien se habla de lord Canning para ministro de Negocios extranjeros en el caso de que lord John Russell permaneciese en la cámara de los comunes. Si esto es así, el mismo lord Russell se encargaría de la dirección de la cámara y del ministerio de lo Interior, y Mr. Gladstone ocuparía el puesto de canciller del Tesoro.

Lord Cowley, embajador en Paris, seguiria en su puesto.

Se cree que el gabinete se formará muy pronto, y que la reina iría el 25 á Windsor para presidir el nuevo consejo. El parlamento se prorogará inmediatamente, primero por las vacaciones de Navidad, y en segundo lugar, porque la sesión actual no es sino una sesión extraordinaria. Las cámaras volverán á reunirse en el mes de febrero.

Segun leemos en el Journal des Debats, la exposición de la industria que en el mes de mayo próximo tendria lugar en Dublin, capital de Irlanda, bajo el plan de la de Londres, obtiene cada día mas esperanzas de alcanzar un resultado brillante.

Las principales ciudades de Francia, Bélgica y Prusia enviaron sus productos, y el emperador de los franceses, así como los reyes Leopoldo y Federico Guillermo, han prometido generosamente contribuir con objetos de sus galerías y de sus colecciones al esplendor del nuevo palacio de cristal.

El emperador de Austria ha proporcionado todas las facilidades posibles para la publicación y circulación de todos los documentos relativos á la exposición. Las fábricas imperiales y las juntas de comercio han recibido orden de trasmitir todos los datos necesarios al vice-consul de Austria en Londres. El emperador, para manifestar el interés que toma por esta obra, ha dado la orden de que todos los objetos, productos y artículos destinados á la exposición, gocen del transporte libre en los caminos de hierro de todo el territorio austriaco hasta la frontera de Sajonia.

bitación, en donde parecia haber de todo, eran un tintero y plumas; de suerte que si la primera ojeada hubiese traído involuntariamente á la memoria el axioma mitológico, de que las musas son hermanas, se tardaría muy poco en notar que había una entre ellas á quien el dueño de aquellos lugares proscibía, como bastarda y estraña á ellos.

En cuanto á él, era un hombre de estatura bastante elevada; en su flaco semblante iba impreso el sello del fastidio y de un apático desden; su color se hallaba escosamente tostado por la brisa del mar; sus cabellos eran negros. A pesar de la sencillez del traje, tenía un aire de distinción que resaltaba á primera vista, y que se hacía notar aun mas con un detenido examen. Tenía las manos y los dedos largos y delgados, y cuando se entreabría su chaqueta de grueso paño pardo, descubría una camisa de tela finísima cuidadosamente plegada.

A los pocos instantes pasó al aposento de la señora. En aquella estancia, en que se iban sintiendo los primeros fríos, era la única pieza en que había fuego de ordinario.

Hallábase aquella estancia colgada de azul claro; del mismo color era la cama, las cortinas y un diván, cubriendo el pavimento un tapiz blanco con flores azules y negras. Una gran lumbrera bastaba por si sola á alumbrar la estancia, cuando la criada que precedía á Roger llevó dos bugias. Roger al entrar besó la mano á su mujer. Estaba esta negligentemente tendida en una butaca, y así permaneció bastante tiempo después de la entrada de su marido, siendo fácil de observar en la sombra que cubría su frente, en la incierta vaguedad de su mirada, que se hallaba completamente sometida á la sofocante influencia que ejerce el final del día, cuando perdiéndose poco á poco las formas de los objetos, no existe nada en que la imaginación pueda fijarse y de que ocuparse sobre la tierra.

La Suiza manifiesta las mas solícitas disposiciones para contribuir á la realización de esta empresa, y en los Estados Unidos, el antiguo ministro en Londres, Mr. Lawrence, ha convocado y formado ya muchas comisiones para organizar el envío de los productos de la industria americana.

Pero de todos los trabajos hechos para preparar la exposición de Dublin, ninguno es mas importante seguramente que el de un simple particular. El promotor y autor principal de los caminos de hierro en Irlanda, Mr. Dargan, tiene que agregar nuevos títulos á los que tenía ya al reconocimiento de sus conciudadanos. Habia empezado haciendo una suscripción personal de dos millones de reales para los gastos de la exposición; después aumentó á esta suma un millón, y últimamente acaba de elevarla á cuatro millones.

## CORREO ESTRANJERO.

## FRANCIA.

Los periódicos de Paris son del 20.

El emperador ha sido recibido en Compiègne con las mayores muestras de entusiasmo.

Hé aquí lo que escriben de este punto con fecha 18 al Monitor, acerca del recibimiento hecho al emperador:

«No hay palabras con que espresar la admirable acogida hecha al emperador á su llegada á Compiègne. Una multitud inmensa, las autoridades, los guardias nacionales de la ciudad y de todos los comunes del distrito, la corporación de los marineros, y todos los cuerpos de artesanos, banderas, estandartes, una lluvia de flores, una calle alfombrada de verde yerba que se extendió desde la estación al palacio, tal es el espectáculo sorprendente que ofrece la ciudad de Compiègne; es una marcha triunfal.

El emperador, antes de entrar en el palacio, se dirigió á la iglesia, donde fue recibido por el obispo de Beauvais á la cabeza de su clero.

La ciudad está espléndidamente iluminada. Todo pasa en medio del mayor orden.

Parece que el emperador no volverá á Paris hasta el 24.

El Monitor desmiente el rumor que habia circulado en Paris sobre la conversión del 4 1/2 en 3 por 100.

«To los los días se espasó el rumor en la Bolsa de que un decreto imperial va á pronunciar la conversión del 4 1/2 en 3 por 100.

Este rumor es doblemente erróneo. Se olvida, por una parte, que una medida semejante no podría tomarse sino con el concurso del poder legislativo, y por otra, que la operación no podría ser en todo caso sino voluntaria por parte de los poseedores de la renta.»

## ITALIA.

El senado piemontés empezó el 15 de este mes la discusión sobre el proyecto de ley relativo al contrato civil de matrimonio. El ministro del Interior ha contestado á algunos oradores:

«Se pretende, ha dicho, que la ley sobre el matrimonio civil es dictada por sentimientos irreligiosos é inmorales. Yo haré observar que no tiene nada que se oponga á la moralidad ni á la religión, puesto que deja plena libertad de cumplir sus deberes. Entre ser irreligioso y seguir ciegamente leyes que no se han hecho por el poder civil, hay una gran diferencia.

El artículo primero significa, en mi opinión, que el Estado, como cuerpo moral, tiene una religión, sin que las leyes emanadas del poder religioso deban ser leyes del Estado. La Constitución dice que toda justicia emana del rey, y dá por consiguiente á este último el poder de introducir leyes y reformas conformes á la justicia.

Se dice que esta ley será desfavorable á nuestras buenas relaciones en el extranjero. Primero, esta ley no puede tener ninguna influencia sobre los intereses de otras naciones; en segundo lugar, sostengo que dará la medida de nuestro progreso civil, un elemento mas para merecer la estimación de todos, si se piensa en la inferioridad en que nos hallamos con respecto á otras naciones sobre la conservación del estado civil.

Los católicos no cometerán ningún acto reprobado por la ley católica. Y en cuanto á los que no pertenecen á esta iglesia, ni los clérigos ni nadie tiene derecho para obligarlos á lo que repugna á su conciencia.

y rompiendo cuanto la comprime, se lanza al cielo y cruza vagando los espacios imaginarios.

Mad. Roger era pequeña, esbelta, rubia; sus ojos de un azul oscuro, tenían un encanto singular; pero en aquella noche indicaban una vaga é indefinible espresion de inquietud y de extrañeza.

—Muy bien has hecho en venir, Roger; el fastidio y la tristeza iban apoderándose visiblemente de mí. Sirviese la comida.

—Supongo que estas costillas de certero no procederán de lo que has cazado hoy, y no obstante es lo único de cuanto nos sirven que veo tiene mas conexión con la caza.

—No he matado nada, respondió Roger. Ese viejo inglés vecino nuestro, que hace tanto tiempo me persigue llevándome á cazar en su compañía, me ha hecho pasar un día el mas fastidioso de mi vida. Llevaba esos dos perros á que él mismo ha enseñado, y cuyo mérito ensalza sin cesar, y los malditos animales precipitan las paradas de una manera tan fabulosa, y levantan las perdices á tan enorme distancia, que veinte vigías no guardarían tan bien la caza como esos mal adiestrados molosos, cuyo amo tiraba impavidamente á la enca aun cuando pasaba imperceptible á la simple vista. En cambio, en todo el día he hecho otra cosa que pasearme con la escopeta al hombro, silbando cuantos aires sé, con mas algunos que no sabia.

Mostróse Mad. Roger muy poco sensible á las contrariedades del cazador; quizá ni aun comprendía bien lo que era precipitar una parada; pero sea de ello lo que quiera, es lo cierto que no tardaron mucho en aislarse completamente los dos esposos, situándose cada uno de ellos en uno de los lados de la chimenea.

Al cabo de una hora levantóse Roger, halló una escelente lumbrera en su habitación; encendió su pipa y fumó; después dió algunos paseos, luego abrió la ven-

VIERNES 24 DE DICIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos, y por medio de libranza, franca de porte, á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL.

EN PARIS:

Librería Española, rue de Provence, núm. 12.

EN LA HABANA:  
Sres. Charlin y Fernandez, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES... Tres meses... 60 rs.  
Tres meses... 72  
ESTRANJERO... Seis idem... 144  
ULTRAMAR... Un mes... 30

Se han levantado quejas porque la observación de las fiestas caía en desuso. Yo deseo que la mayoría de mis conciudadanos participe de mis sentimientos en cuanto á la religión católica; pero no creo que el respeto á la religión se ligue á la acción del poder civil; creo que debería ó podría unirse al poder eclesiástico, que debe conformarse al espíritu de los tiempos.

Las tendencias de nuestras poblaciones son buenas; se harán mejores con la libertad, y estoy persuadido que el medio de extravíasarlas sería el esperar demasiado de la ley, como si ciertos deberes debieran cumplirse mas por el temor que por el sentimiento.

Tengo fe en el porvenir de mi país; observo en él un gran respeto á la persona del rey, que ha aceptado la Constitución y todas las libertades que consagra. No podré admitir de ninguna manera el fuero eclesiástico, ni aun facultativo, porque ninguna ley concede á los ciudadanos la facultad de escoger sus jueces.»

## ALEMANIA.

Las noticias de Berlin son del 16.

La comisión nombrada por la primera cámara para examinar el decreto de 4 de agosto, relativo á su nueva composición, ha presentado un informe por el órgano del representante Strahl. Las conclusiones de la comisión están concebidas en estos términos: «1.ª La cámara aprueba el decreto, sin perjuicio de la elección de los diputados por seis años, segun el art. 67 de la Constitución. 2.ª La cámara se propone hacer las modificaciones que juzgue á propósito cuando el decreto haya obtenido la aprobación de las dos cámaras.

El Diario oficial de Dresde confirma la noticia del matrimonio del príncipe Alberto con la princesa Carolina Wasa.

Segun anuncia un periódico, los esposales del emperador de Austria con la princesa Sidama, hermana del príncipe Alberto de Sajonia, si no se han celebrado ya, se suspenderán al menos durante la permanencia del emperador en Berlin.

## INGLATERRA.

Hablando sobre la caída del ministerio inglés, dice la España con respecto á Mr. Disraeli:

«En su corta carrera ministerial, las consideraciones de gobierno contuvieron los bríos del orador; pero tan pronto como conoció que su caída era inevitable, rompió las cadenas que aprisionaban su natural elocuencia, y lanzó á la coalición la mas tremenda filípica que ha salido de labios ministeriales. Sirvan de muestra las siguientes líneas:

«Sé lo que tengo que combatir. Tengo enfrente una coalición. Esta liga puede triunfar hoy; no es la primera vez que una coalición triunfa. Pero también he visto que el triunfo de las coaliciones no es duradero; y lo que sé tambien es que Inglaterra no las tiene afección. Yo apelo de esta coalición á la opinión pública, que gobierna al país; á esa opinión, cuya irresistible influencia interviene hasta en los decretos del parlamento, y sin la cual las instituciones mas augustas y antiguas, son como si estuvieran fundadas sobre arena.

A este desprecioso anatema contestaron los principales oradores de la coalición en términos siempre duros, muchas veces violentos, y algunas insultantes. Todo esto, dicho en medio de estrepitosos aplausos, interrumpidos de cuando en cuando por el obligado acompañamiento de gruñidos, formó una escena, que solo pueden concebir los que conocen las costumbres británicas.

Mr. Gladstone fué uno de los oradores que se espresaron con mas acrimonia. Por los siguientes párrafos del discurso que pronunció, podrá juzgarse del tono de la discusión general:

«Vuelvo á tomar la palabra en este debate con mucho sentimiento; pero el discurso que acabas de escuchar, exige una respuesta inmediata. (Escuchad.) Comienzo por decir al señor ministro de Hacienda, antes de discutir con él la cuestión de saber si posee los conocimientos necesarios acerca de los deberes anexos al puesto que ocupa, comienzo, repito, por decirle que tiene todavía algo que aprender. (Estrepitosos aplausos en los bancos de la oposición.) No tengo necesidad de hacer mención de la trivialidad é inconveniencia del ministro, para demostrar que debia habernos dispensado la discusión, en la cual se ha lanzado, acerca de la emigración, ¡Oh! ¡oh! risas y aplausos.) Y le digo que la licencia de su lenguaje (aplausos), y las palabras que ha

tana, y la cerró por último. De súbito se mostró como iluminado por una idea nueva. Salí de su cuarto y comencé á buscar una pluma, papel y tintero. Berenice accedió á decirle, que la señora se hallaba escribiendo tambien entonces, que enviaba con sumo placer papel y pluma al señor; pero que no teniendo sino un solo tintero, se lo reservaba y le mandaba una botella de tinta, en la cual podría muy bien mojar cuando gustase, á lo que añadió Berenice por antojarse así: «¿Por qué no tiene el amo un tintero en su cuarto como lo tienen todos?»

En aquella ocasión nos parece que no iba Berenice del todo desatendida, y aun casi podríamos afirmar que tambien como ella esclama alguno de nuestros lectores: «¿Y por qué no tenia Roger un tintero en su cuarto como lo tienen todos?» No es otra nuestra intención que la de hacerlo saber antes de que toque á su fin esta historia.

Púsose Roger á escribir, y no se acostó sino ya muy avanzada la noche: antes de posesionarse del lecho, cerró con todo cuidado la puerta para no despertar á su mujer. En el mismo instante cerraba madama Roger la suya con no menos cuidado, por no despertar á su marido; porque tambien ella habia velado escribiendo y leyendo. El día siguiente era el en que se acostumbraba formar la cuenta de los obreros y abastecedores.

ROGER A LEON MOREAU, MEDICO, EN PARIS.

Honfleur, 30 de octubre de 18...

«Héte ya de vuelta en Paris, y por ello doy mil gracias al cielo, mi querido Leon: aun cuando nos separan cincuenta leguas, tú eres mi única sociedad en el retiro á que me he circunscribo. No es porque en él me asalte el fastidio, no es porque experimente el menor sentimiento por lo que he abandonado voluntariamente; pero cuando he pasado un día en cultivar mi jardín, en vagar por la orilla del mar, en ver par-

## FOLLETIN.

## SIN VERSE.

NOVELA DE ALFONSO KARR.

I.

Honfleur es una población lindísima, situada al frente del Havre de Gracia, y edificada en antiteatro al pie de una colina de bastante elevación, cuya cima se halla coronada de árboles que se dibujan en negro sobre el cielo. A su pie, entre las casas cubiertas de tejas rojas, se descubren los restos de la lugartenencia, antiguo edificio arruinado, de paredes parduzcas, por entre cuyas hendiduras brotan algunos alfileres rústicos, estando florecida durante casi todo el año su vigorosa vejeteación con estrellas amarillas y odoríferas.

Al llegar por un camino ruinoso y abierto en zicz-zas para suavizar la pendiente, á lo alto de la costa de Gracia, se descubre una inmensa extensión de mar, y la vista se pierde á través del horizonte en la bruma que asemeja rasgar por momentos algún navio de blanco velamen, deslizándose cual un gigantesco cisne sobre la superficie de las olas; la plataforma de la costa se halla tapizada por espesa yerba menuda y verde, y cubierta enteramente de inmensos árboles, bajo los que se eleva la capilla de Gracia. En el punto mas alto de la colina hay un gran Cristo sobre la cruz, que se distingue á larga distancia desde el mar.

En medio de la costa habia una casa pequeña, se meñante á todas las casas, solo que á espaldas de ella un muro bastante elevado cerraba un espacio de media fanega poco mas ó menos; las copas de algunos árboles caían enteramente deshojados, trasapaban dicho muro; y aun cuando no hacia viento alguno,



aplicado (interrupción), que las palabras que he aplicado al carácter de hombres públicos (nueva interrupción), a hombres cuya carrera... (Oh! ¡oh!... prolongada interrupción que impide oír el fin de la frase). Desearía contenerme, a pesar de la emoción que he experimentado al escuchar las palabras proferidas por el ministro. (Risitas.) Deseo no faltar a lo que se debe al buen orden y al decoro (aplausos); y os suplico, señor presidente, que si por acaso falo a él en algunas de mis observaciones, tengáis la bondad de indicármelo. (Aplausos.)

En cuanto a algunos de estos señores, y no aludo al gran partido que nos hace la oposición, del cual he merecido siempre muestras de benevolencia y de atención, en cuanto a ciertos miembros que se sientan en los rincones de la cámara, y que se aprovechan de la oscuridad para meter ruido, tengo que decirles que deben someterse a la necesidad de ver a su ministro de Hacienda, que se permite tanta libertad en el hablar respecto a otros, obligado a comparecer en la barra de este comité, y juzgado a su turno en virtud de las leyes del decoro, a las que... (El resto de la frase se pierde en medio del ruido producido por los aplausos de la oposición). Tenemos la costumbre de mirar como muy autorizadas las palabras pronunciadas por los ministros de la corona; pero esta autoridad no tiene sino la justificación del interés público, sino también la conducta y el carácter de los ministros. Por eso el ministro de Hacienda no tiene derecho de apellidar insolentes a hombres que... (Ruidosos aplausos y prolongada interrupción.)

Me mantengo en lo dicho: el ministro no tiene derecho a decir a mi honorable amigo el representante de Carlisle (sir James Graham), que le tendrá miramientos, pero no respeto. (Aplausos en la oposición.) Risas en los bancos ministeriales. Le diré a madame que, a pesar de cuanto ha aprendido, y reconozco que ha aprendido mucho, no conoce aún los límites de la discreción, de la moderación (aplausos), que deben servir de regla a la conducta de todos los miembros de esta cámara, entre los cuales, si bien los más oscuros e insignificantes, no se separará de aquella línea de conducta sin cometer una falta de educación, que es mucho más grave y trascendental cuando se trata de un jefe de partido, de un ministro que se presume sea, hasta que se pruebe lo contrario, el jefe de la mayoría de la cámara de los comunes. (Ruidosos aplausos en los bancos de la oposición.) Y ahora, abandonando esta penosa y triste cuestión (oh!), llamaré la atención, etc., etc.

## TURQUÍA.

Se han recibido noticias de Esmirna del 8 de este mes.

El levantamiento de los montenegrinos contra la Puerta Otomana, según las cartas de aquel país, no puede considerarse como una manifestación aislada. Esta insurrección está íntimamente ligada con una revolución organizada por todas las razas eslavas en la Turquía europea. Un jefe de la albania se ha rebelado contra la Puerta, y quiere sostener la lucha con un ejército de 10.000 hombres contra las tropas turcas que marchan a su encuentro.

Escriben también de Mostar que los montenegrinos de Herzegovina se niegan al pago de los impuestos, y han declarado que rechazarán toda agresión. Estas circunstancias hacen inspirar una gran confianza a los montenegrinos, que no se limitan ya a hacer correrías, sino que avanzan en orden hasta el mismo territorio turco.

## RUSIA.

Las noticias de San Petersburgo son del 10. Por orden del 8 de este mes ha hecho el emperador las promociones, nombramientos y disposiciones siguientes:

El czarévich, gran duque heredero, comandante de los cuerpos de la guardia y del de granaderos, ha sido nombrado comandante en jefe de estos cuerpos, conservando todos sus demás empleos y dignidades. El gran duque Constantino Nicolaievich ha sido nombrado ayudante de campo general del emperador, conservando sus demás destinos y dignidades.

El gran duque Nicolás Nicolaievich ha sido nombrado inspector general de ingenieros y comandante de la primera brigada de la primera división de la guardia.

El gran duque Miguel Nicolaievich ha sido nombrado gran maestro de artillería, y comandante de la brigada de artillería rodada de la guardia.

El Inédito ruso contiene gran número de promociones, nombramientos y traslaciones en el ejército, y una lista de las condecoraciones concedidas a muchas personas.

El 8 de diciembre por la mañana había 444 enfermos de cólera, en cura. Durante el día había habido 62 casos nuevos, se habían curado dos enfermos y habían muerto 22; quedaban 466 enfermos.

## CORREO DE ESPAÑA.

Los periódicos de las provincias continúan viniendo desprovistos de interés.

Según las noticias que se tienen del alto Aragón, los sembrados se presentan bastante bien, y si las aguas los favorecen en la primavera, la cosecha del año próximo coadyuvará a desterrar la grande miseria que aqueja a la provincia de Huesca.

Si ó llegar los pasajeros al Havre, en hablar de cosas diversas con los marineros y pescadores, me gusta encerrarme por la noche conmigo, es decir, con tus cartas y con mis recuerdos, de los que tú únicamente participas, puesto que tú solo eres quien conoce la mitad primera de mi vida, y ese nombre, que yo hubiera querido hacer glorioso, y al cual he renunciado al renunciar a mis sueños de gloria y a aquellas primeras coronas de flores cuyas espinas hirieron con tanta crueldad mi frente.

Aun no se me ha olvidado aquella noche de rabia y de humillación, en que mi nombre, revelado por un histrión a un público a quien tantos desvelos había consagrado, fué recibido con gritos y silbidos, tanto más crueles, cuanto que aquel mismo público me había tratado de muy distinto modo en otras ocasiones.

Quientos hombres me silbaban porque no les divertía en aquel instante mi drama, al cual no prestaba atención, insultándome reunidos, como ninguno de ellos hubiera osado insultarme; así hubiera sido un ladrón, un falsario, un hombre corrompido.

Oh, sí, he hecho bien, querido Leon, he hecho bien en ponerme, para siempre al abrigo de semejante emoción; veinte veces tuve intención de penetrar en la sala, y provocarlos ó insultarlos a mí, para ver si hallaba uno solo de entre ellos que quisiese tomar sobre sí la responsabilidad del insulto, que todos hacían. ¿Qué digo uno solo! hubiérame precipitado sobre ellos con un puñal en la mano, y aun contra todas aquellas mujeres que se reían, sin perdonar ni aun a los actores mismos, tan humildes la vispera y aquel día tan insolentes.

¡Oh! ahora ya no soy esclavo; ahora ya no los doy el derecho, al mendigar sus aplausos, de que griten mi nombre.

Existen otros muchos locos que consumen su vida para el público, para esa reunión de mil quinientos imbéciles que en masa se erigen en jueces infalibles de la imaginación, del talento, del genio, de que nin-

La minería va tomando un notable incremento en Almería y otros puntos de aquel litoral, así como también se desarrolla en grandes proporciones el comercio marítimo, con especialidad en Santander. En este último punto se proyectan grandes mejoras locales, como ensanche de calles, construcción de nuevos muelles, y otras de interés vital para una ciudad cuya importancia mercantil crece de día en día.

El Despertador Montañés publica las siguientes noticias acerca del estado en que se encuentran algunas obras del ferrocarril de Alar á Santander:

«Con la mayor satisfacción anunciamos a nuestros lectores que han sido ya presentados por el contratista del ferrocarril de Isabel II los planos de los trozos números 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20, de la sección de Alar á Reinosa. Tan pronto como sean aprobados por el señor inspector facultativo, se principiarán las obras de explanación en dichos trozos, con lo cual quedarán generalizados los trabajos en toda la sección hasta el mismo Reinosa, incluidos los de la estación en las afueras de esta villa, que comprenden también los referidos planos.»

Otro día nos ocuparemos con más extensión de este importante asunto.

Se han inaugurado las obras del ramal de ferrocarril desde Ciudad Real á Alcazar de San Juan.

He aquí lo que escriben con fecha del 20 de aquel punto:

«Después del besamanos que ha tenido el señor gobernador en honor de la princesa de Asturias, se ha celebrado esta mañana la inauguración de los trabajos del ferrocarril. El vicario eclesiástico hacía de preste; el gobernador pronunció un discurso sobre el terreno de la estación, enfrente de la puerta de Cárnela, y la explanación quedó empezada, y quiera Dios sea para bien de la provincia.»

## PARTE OFICIAL.

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (D. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

## Reales decretos.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de Ministros, vengo en admitir a D. Miguel de Virel y Carro, marqués de Gastanaga, la dimisión que ha hecho del cargo de gobernador de la provincia de Oviedo.

Dado en palacio a veinte y dos de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, conde de Alcoy.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de Ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Oviedo al brigadier de infantería D. José María de Navia Osorio.

Dado en palacio a veinte y dos de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, conde de Alcoy.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de Ministros, vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y proponiéndome utilizar sus servicios, a D. José María Delgado, gobernador de la provincia de Pontevedra.

Dado en palacio a veinte y dos de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, conde de Alcoy.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de Ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Pontevedra a D. José Ulloa Pimentel, juez de primera instancia de Santander.

Dado en palacio a veinte y dos de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, conde de Alcoy.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de Ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huesca a D. Miguel Rodríguez Guerra, electo por mi real decreto de 4 de este mes para la de Lugo, y para esta provincia a D. Mario de la Escosura, electo en la propia fecha para la de Huesca.

Dado en palacio a veinte y dos de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, conde de Alcoy.

MINISTERIO DE HACIENDA.

## Reales decretos.

Vengo en nombrar visitador de Hacienda, pública del distrito de Madrid a D. Manuel Gutiérrez Orlando, administrador de aduanas y derechos de puertos de esta corte.

Dado en palacio a diez y nueve de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Gabriel de Arizabalza Reuti.

Vengo en nombrar administrador de aduanas y derechos de puertos de Madrid a D. Pedro Antequera, intendente cesante de tercera clase.

gundo de ellos posee el menor átomo, y son aceptados como tales por ciegos que se glorían de la dignidad é independencia del escritor.

He vuelto a tomar mi nombre, el de mi padre, un nombre que jamás ha sido aplaudido, pero tampoco silbado; un nombre que no se ha prostituido a los caprichos de la multitud; un nombre con el cual he disfrutado de los verdaderos placeres, de las únicas felicidades que no me han dejado una profunda amargura en pos de sí.

En mis relaciones con mi mujer no se ha verificado mutación alguna; nunca me da el menor motivo de que pueda quejarme; es afectuosa, apacible, se ocupa de su casa con la solicitud de una excelente ama de gobierno. Yo también guardo para con ella las mayores atenciones que puedo, y no la niego nada de cuanto puede agradarla. Nuestra unión es tranquila, y cuando yo en otras casas discordias, rencores y reyertas, me cabe una satisfacción por los males que no experimentamos. Pero cuando penetro en mi interior, cuando me abandono y escucho la dulce y armoniosa voz de esa poesía siempre viva en mí, y mas poderosa quizá desde que no se evapora con la pluma, entonces comprendo cuántas son las venturas que me faltan.

No me ama, ni yo tampoco la amo a ella. Su presencia me es agradable, pero no me son sensibles sus ausencias: en cambio puedo permanecer en la cama muchas horas después de la que he fijado mi vuelta, sin que ella se turbe ni inquiete por eso. Nuestras existencias no están ligadas íntimamente; parecen a dos flores encerradas entre las mismas ramas que no mezclan ni confunden sus aguas; hay en mi existencia una parte imaginaria en la que María no entra para nada, y sin duda ninguna esto mismo es lo que a ella le sucede. Una especie de instinto me previno desde luego que media entre nosotros bajo cierto aspecto un espacio que nunca me ocurre salvar. Muchas veces nos fastidiábamos ambos, caíamos en una langu-

do en palacio a diez y nueve de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Gabriel de Arizabalza Reuti.

## CRONICA ESTRANJERA.

MERCADOS ESTRANJEROS. Génova 30 de noviembre.—El café continúa sostenido a los precios anteriores, y las transacciones, sin ser de importancia, han sido bastante regulares. Las operaciones con azúcar del Brasil, han sido poco menos que nulas, y con los de la Habana se han vendido 280 cajas, dorado corriente, a 34 66, descuento 13 14 p. c., 200 idénticos a 29 70 descuento 9 p. c., y 80 cajas blanco, a 57 14 con igual descuento. El cacao está sin demanda, a pesar de la baja que han experimentado los precios. La pimienta está sin movimiento, y el algodón encalmado, con precios fijos. Los aceites con tendencia a la alza. Finalmente, los cueros muy animados, y precios bien sostenidos, ascendiendo las ventas en menos de ocho días a 15,520 cueros; de ellos 5000 se han realizado por especulación.

Burdeos 3 de diciembre.—Una cantidad de vino de grande importancia, ha sido vendida estos últimos días en todos los puntos de este departamento, a precios muy altos en varios contornos. Los propietarios han vendido ya todas las existencias que había en su poder. Si la cosecha no ha sido muy abundante, a lo menos nuestros cosecheros han vendido a precios que los remuneran como si hubiesen tenido una producción mediana. Según informes, se han vendido en el mes de noviembre último de 6 a 7000 toneladas de vino, entre nuevo y añejo.

Rouen 3 de diciembre.—La situación del mercado no ha variado por los hilos y tejidos: los negocios continúan en calma; perla estación presente lo quiere así, y es preciso esperar algún tiempo para obtener una mejora general. Los fabricantes de indiana nada venden. Los cálculos son poco solicitados, excepto las calidades propias para Argelia, las cuales logran fácil salida.

Liverpool 3 de diciembre.—Ventas de algodón durante la semana que espira hoy, 43,000; de ellas 29,000 han sido para el consumo. Importación 32,000 balas. Precios en alza, de 1 16 dinero sobre la cuota anterior. El mercado de este día ha estado encalmado.

Saint-Etienne 3 de diciembre.—Los precios de todas las sedas se mantienen firmes. El movimiento que ha logrado en la última quincena de noviembre ha sido animado.

Charleston 17 de noviembre.—Se han vendido hoy 1000 balas de algodón con precios en baja de 18 a 14 c., la cual ha sido motivada por las noticias de Europa traídas por el Atlántico.

Idem 19 de noviembre.—Las ventas durante la semana ascienden a mas de 9100 balas. Los recibos han sido de 22,090 balas, y la existencia se valía en 31,580 balas.

Londres 4 de diciembre.—Los azúcares de las colonias inglesas quedan relegados al olvido, y muy flojos los precios, en términos que cada día experimentan nueva depreciación. De los extranjeros solo diremos que nada se ha ofrecido en venta. Algunos cargamentos a la vela, de la Habana, dorados y quebrados, están negociándose en el mercado; pero no se presentan tomadores decididos para operar a los precios corrientes. Tampoco se ha hecho nada con el arroz café.

Todos los mercados de Holanda están encalmados por frutos coloniales, pero si variación los precios, los cuales son bastante elevados por el café, y esta circunstancia es la única por la cual no se hacen ventas.

Idem 7.—El mercado continúa firme por lana de todas clases. Escriben de Leede que los pedidos son muy activos, tanto por las lanas extranjeras como coloniales: los precios bien sostenidos. La alza que hubo el mes último puede considerarse a 11 el 12 por K.

Breslau 30 de noviembre.—El mes que flota hoy ha sido muy animado para el comercio de lanas. Los compradores han sido muchos. Los precios han subido gradualmente, y las lanas que quedaban en almacén darán seguramente buen resultado a los tenedores.

Berck 7 de diciembre.—Los precios del vino de la cosecha pasada se sostienen con extraordinaria firmeza, y el poco que tenemos de la presente se vende muy caro.

Charleston 22 de noviembre.—Ventas de algodón en el mercado de hoy, 2000 balas; precios algo mas flojos.

Mobila 20 de noviembre.—Algodon middling 9 1/4 centimos.

Nueva-Orleans 19 de noviembre.—El mercado del algodón continúa flojo. Ventas de hoy, apenas 4000 balas, en baja de 1/4 a 3/8 cent.

Idem del 20.—Mercado flojo. Ventas de hoy, 5000 balas; los avisos del Asia recibidos ayer noche, no han tenido influencia en el mercado; middling 9 3/8 a 9 1/2 cent.

Idem del 22.—Mercado algo animado por las ventas de la 16,000 balas, la mayor parte de ellas para Inglaterra. Precios a favor de los compradores: middling; que no es de clase aparente, para Barce, 9 1/4 a 9 3/4 cent.

Treite 3 de diciembre.—Las transacciones en el artículo café han sido casi nulas en la semana que

concluye. Sin embargo, los precios se mantienen firmemente. El azúcar se sostiene igualmente firme, y unas 210 cajas de la Habana, blanco, se han realizado el 20 a 20 1/2. También se han vendido unos 149 sacos de cacao a 19. Los algodones han estado en completa inacción. Los aceites siguen animados por muchas ventas y premios en alza de 1/2 a 2 fl. desde la última semana.

Havre 8 de diciembre.—Las noticias poco favorables de Liverpool arrojando baja de 1/4 d., han continuado afectando nuestro teatro algodonero, é introduciendo un descenso de 3 fr. cerca desde el principio de la semana. Las cartas que hemos recibido hoy por el vapor Canada, carecen de interés.

Nueva-York 23 de setiembre.—El mercado algodonero está muy calmado. Parece haberse efectuado un cambio en la opinión en estos últimos diez días con respecto al mercado futuro de Liverpool, y se nota menos disposición que nunca a cargar por cuenta propia. Uno ó dos meses atrás se admitía generalmente que las operaciones de Liverpool se basaban sobre una cosecha de 2,800,000 balas a lo menos. La baja anunciada por el Atlántico y el Asia han aterrorizado esta opinión, y quiere esperarse el efecto que producirá en Liverpool el aviso de una producción mucho mayor, y las fuertes compras efectuadas para la Inglaterra.

La helada anunciada en la Georgia y gran parte del Alabama, parece haberse limitado a ciertas localidades, siendo tan ligera en algunas de ellas, que no merece parar la atención. No se habla de helos en el Sur ó Sur-oeste. De otra parte la estación se halla demasiado adelantada para que los helos puedan ejercer mucha influencia sobre la importancia de la cosecha. Varias opiniones andan acordes en valorar la producción de este año como la del pasado. Algunos dicen que será inferior; pero personas que pasan por bien informadas, sostienen que será superior.

El exceso de los recibos en todos los puertos, es de 224,000 balas; el de las exportaciones para Inglaterra de 55,000, y el exceso total 37,000 balas sobre el año anterior.

Paris 9 de diciembre.—Las compras de lana han sido animadas desde hace, particularmente en las calidades intermedias y ordinarias. En la referida de Tolosa, que acaba de fenecer, se han vendido unas 4000 balas.

## CRONICA DE MADRID.

Se están haciendo grandes preparativos para un baile de máscaras que ha de tener lugar en los salones del Casino de la Carrera de San Jerónimo.

—Nótase por todas las calles de Madrid el movimiento precursor de las Pascuas. Los capazos, las cajas, los sacos, los cestos, los corderos, los pavos, y otras muchas menudencias de igual género, se cruzan por todas partes. Pero hay sitios donde la confusión y el bullicio son insuperables; tales como la plazuela de Santa Cruz, donde es infinita la variedad de nacimientos, figuras de todas clases, rabeles, chicharras y otros instrumentos desgarradores: la plaza Mayor, convertida en una nueva Babel, donde se hablan mil lenguas diversas. Por un lado, enormes pirámides de granadas andaluzas, naranjas valencianas y manzanas aragonesas. Por otro, espumantes de nueces y castañas gallegas, uvas y batatas malagueñas. En un ángulo, tendidos por el suelo lagartos y culebras, de exquisito mazapan. En otro, castillos de pistache y alajú. Aquí, mesas cubiertas de almendras garapinadas, cantos del sepulcro y rosquillas castellanas. Mas allá, columnatas interminables de cajas de jalea, perada y manteguilla. A un costado, se descubren fuertes murallas cubiertas de panderos, rabeles y zambombas. En el centro, gimen dolorosamente los inocentes pavos de Castilla, los tiernos capones de Vizcaya y las virtuosas gallinas de Fuencarral. Estos gritos resuenan en los oídos de todos los años de esta ciudad, en la trompeta del juicio, final, sin mas diferencia que esta trompeta, en vez de guiar a la morada de los justos, conduce al mercado, donde se van los reales y los duros que es una bendición de Dios.

—A cuantos indigestiones y otros estragos no darán lugar estas provisiones!

—A riesgo de que se nos tache de pesados, volvemos a recomendar a quien corresponda se disponga que los serenos, en caso de incendio por la noche, griten la calle y número de la casa donde tenga lugar. Esto evitará mil sustos y mil desgracias, pues hay quien se está muy tranquilo mientras se le quema la casa, y quien abandona sus negocios sin necesidad, por temor de que se le carbonicen sus hares. Esto traería además la ventaja de que una familia no se hallaría aislada ó auxiliada por personas desconocidas en tan pesado lance, pues los amigos de ella acudirían en su socorro. Esperamos que serán atendidas nuestras observaciones, no porque sean nuestras, sino en beneficio del bien público.

—El martes, a la una de la madrugada, las campanas de las parroquias empezaron a tocar a fuego, y con efecto, parece ser que en una casa de la calle de la Paz se había declarado un incendio, que a los pocos momentos quedó extinguido, sin haber que lamentar pérdida de consideración ni desgracia alguna.

—Esta noche se cantarán en la capilla de palacio solemnes mántines, siguiendo después la misa del Nacimiento, y el primer día de Pascua asistirán SS. MM. a la función, según costumbre.

—En uno de los nacimientos que se venden este año en la plazuela de Santa Cruz, se ven las armas reales de España sobre la puerta del palacio de Haróles, y una terna

de tres novelos y cinco ó seis obras dramáticas. Tenía corazón y talento: a sus obras les había cabido un éxito honorífico. Mas un día quiso el público vapulear a su hijo mimado; pudo ser también que el escritor no hubiese estado acertado; lo cierto es que la obra había sido silbada, sin que la dejasen llegar hasta su desenlace, que era magnífico quizá.

El poeta, que hasta entonces había llamado voz de Dios a la voz del pueblo, en tanto que el público le había aplaudido, cambió súbitamente de opinión respecto a él, y exclamó con Horacio: «Aborrezco al vulgo inmole, y lo rechazo lejos de mí.» Quizá no hubiera sido absolutamente imposible a nuestro poeta ahuyentar al público, al vulgo del teatro para el cual escribía; empero le pareció preferible ahuyentarse él; y desde entonces puso, en no hacer nada y en aparecer ignorado, la misma perseverancia é igual ardor que había puesto hasta allí en trabajar y en darse a conocer. Hay una cosa que lisonja agradablemente el orgullo, y es el aparecer dejando en pos de sí una huella luminosa como la de las estrellas que se corren, y se espera brillar aún con la ausencia misma.

En cuanto a Roger, obraba de buena fe; tuvo bastante orgullo en el corazón para recordar que Dionisio había sido maestro de escuela; pero al propio tiempo tuvo el suficiente talento para guiarse por tan buen ejemplo, sin seguirlo no obstante hasta el fin. Volvió a usar del nombre de su padre, abandonó la crítica, la envidia, los silbidos, su nombre prestado, y partió para América.

Creo que no exista nadie que haya dejado de partir al menos una vez en su vida para América. Se dice a sí mismo, como se dicen todos en semejante caso: soy robusto, joven, inteligente; trabajaré.

Cómpole la buena suerte de lastimarse un pie en el Havre, en donde proyectaba embarcarse.

Algun objeto tendrá en la novela esa magullación de pie? dirán Vds. Esto se comprende sin que haya necesidad de advertirlo, puesto que a no tener algún

objeto el mencionar tal accidente, nada se les hubiera dicho respecto de él.

Semejante acaecimiento prolongó su permanencia en el Havre, y la prolongación de su permanencia le hizo conocer a una niña, con quien se casó. Las teorías de los brazos fuertes de la juventud y del trabajo no son seductores sino en el momento de su aplicación; su prometedora tenía algunos bienes de fortuna. Roger compró una casita en Honfleur, decidido a encerrarse en ella para el resto de su vida. Hízose cazador, pescador, músico, pintor; no leyó, no escribió mas, ni confió a nadie su vida pasada; solo que nada había que pudiese alimentar la parte del hombre, para la cual no es bastante una dicha material. La música le interesó y le ocupó seis meses, la caza quince días, la pintura y la pesca otros seis meses; después volvía a ser víctima del fastidio.

Fiel a su propósito, no tenía en su aposento ni tinta, ni papel, ni libros, y había quince meses que no había trazado una letra cuando se decidió a escribir a su amigo Moreau.

Pasemos a nuestra segunda explicación. Berenice es un nombre que puede aparecer demasiado pomposo, sobre todo aplicado, según llevamos dicho, a una muchacha con manos grandes de color de violeta. No nos dejaremos inculpar por una cosa que, vista bajo su verdadero aspecto, debe por el contrario inspirar al lector una profunda veneración hacia nuestra severidad como historiador, y hacia nuestra verdad local como novelista. Los campesinos de las costas de Normandía se ponen con todo su afán los nombres mas notables que pueden encontrar en el calendario, semejantes en esto a los pueblos salvajes, que colocan entre sus cabellos plumas encarnadas, botones de cobre, vidrios rotos y todo cuanto reluciente consiguen haber a la mano, así necesitaran dar para ello en cambio sus hijos, sus mujeres y aun su lo-mahawk.

(Se continuará.)



ador de su respectivo barrio, como garantía de sus buenas circunstancias morales.

—La sociedad titulada *Juanita* celebra mañana sábado el tercer baile de máscaras en los salones de la calle de Capellanes.

—Entre las mercedes otorgadas por S. M. con motivo del cumpleaños de S. A. R. la princesa de Asturias, se cuenta la gran cruz de Isabel la Católica con que ha sido agraciado el Excmo. señor marqués de Palomares y de los Llanos, antiguo mayordomo de semana de S. M.

## CRONICA RELIGIOSA.

**SANTO DE HOY. San Gregorio, presbítero y mártir.**  
CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la parroquia de San Luis, donde sigue la novena de Nuestra Señora de la O, predicando por la mañana D. Julian Pando, y por la tarde, D. Castor Compañis; precederá a la reserva una solemne procesion con el Santísimo Sacramento. Concluyen las misas llamadas de aguinaldo en honor de la Santísima Virgen María, San Justo, Nuestra Señora de Gracia y San Francisco. En la Capilla Real, San Isidro, San Sebastian, San Ginés, Santa Cruz y otras parroquias se cantarán por la tarde solemnes vísperas. En los Italianos oratorios y bóveda de San Ginés se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados. Da principio la novena del Divino Niño en el oratorio del Caballero de Gracia; a las doce habrá misa rezada, concluida la cual se rezará las cuarenta Ave-Marias; y por la tarde a las cuatro se rezará la estación y rosario, en seguida sermón que predicará D. Juan Francisco Guerra, novena del Santo Niño, y concluida se cantará el Santo Dios y el Alabado para reservar a Su Divina Magestad, y por último, salve a Nuestra Señora, villancicos y despedida del Santo Niño.

Hay obligación de ayunar, con abstención de carne.

### Advertencia.

En la parroquia de San Ginés se cantarán solemnemente los maitines a las diez de la noche, y las tres misas a sus respectivas horas, de las doce, al amanecer y a las diez; en otros templos también se cantará la misa de las doce de la noche.

### Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón, ó de la Paz en Santa Cruz.

## VARIEDADES.

### MISIONES DE LA MONGOLIA.

Carla de M. J. B. Aimé Franquet, sacerdote de la congregación de misiones extranjeras, a Mr. Tesson, director del seminario de dichas misiones.

Hong-Kong 20 de febrero de 1851.

Muy señor mío y venerado director: En el otoño de 1849 recibí la correspondencia de V., a la cual no pude contestar según deseaba, por las circunstancias difíciles en que se hallaba entonces el Leatong; pues apenas me hubo enterado de su muy estimada, cuando un nuevo grito de *¡juayamos!* me obligó a abandonar mi morada, y a tomar para mayor seguridad, el camino de la Mongolia. Pasé tranquilamente el invierno a la otra parte de la Barrera de las estacas, ó por mejor decir, al otro lado de la grande alameda que separa la Tartaria del Leatong. Pasadas las fiestas de Pascua me interné en el desierto para compartir la soledad y las tareas de Mr. Negrerie. Este buen compañero tiene a su cargo las pequeñas cristiandades que tienen la dicha de poseer el humilde mausoleo de césped del Ilmo. Sr. Brugieres, primer vicario apostólico de la Corea, que murió en estas lejanas tierras antes de llegar a su amada misión. Situado a cien leguas de Pekín, este distrito depende de la ciudad china llamada Ulan-Hata: la mayor parte del territorio es del condado Mongoux de Ulan-Pai, el cual pertenece, según dicen, al principado de Palina, que tira un poco hacia el Norte a las márgenes del río Salomon.

Desde el año de 1815, en que este rayezuelo de Palina que es uno de los mas poderosos entre los cuarenta y ocho principados que poseen las estepas dilatadas de la Mongolia) suscitó una persecución contra nuestra santa fe, esta había gozado hasta aquí de una libertad casi completa; por manera que nos dedicábamos abiertamente y sin temor a las laboriosas funciones del apostolado. El domingo 29 de setiembre de 1850 me hallaba con Mr. Negrerie en una cristiandad del valle de las Aguas Negras, donde habíamos pasado todo el día instruyendo los neófitos; cuando por la tarde, mientras atravesábamos el camino real, que se halla detrás de los muros de la aldea, dimos con la escolta del rey de Palina, que iba a Pekín a las exequias del emperador Tao Kuang, que hacia seis meses había fallecido. Este desagradable encuentro fué un efecto casual, ó mas bien obra de la divina Providencia, que quería por este medio facilitarnos la ocasión de espisar nuestras culpas, padeciendo por la gloria del Evangelio. Luego que vimos el inminente peligro en que nos hallábamos, quisimos librarnos de él, y pasamos de largo a fin de alejarnos de la comitiva, para no tener que saludar arrodillándonos, según se acostumbra. Pero esta precaución fué inútil, porque nuestras fisonomías, algún tanto extranjeras, y el hallarnos tan inmediatos a la aldea cristiana, que tan persiguida habíamos ido en otro tiempo, y la mas notada aun en el día en las cercanías, infundieron sospecha al rey, de modo que no le fué difícil advertir que éramos misioneros.

Guiado por su odio contra nuestra santa religión, trató de vengar en nosotros el honor paternal, que tan comprometido se había visto antiguamente en sus cuestiones con nuestros neófitos. Destacó a uno de sus ordenanzas para invitarnos a que le hiciésemos una visita; pero nos excusamos diciendo que el traje que llevábamos no nos permitía presentarnos a S. M. mongola. Esta contestación confirmó aún mas las sospechas del rey, y mientras que nos alejábamos todavía a mayor distancia, el príncipe se apeó del palanquín que cuatro hombres llevaban a hombros, subió a orilla del camino, y envió la mitad de la escolta, que vino a galope hacia nosotros, invitándonos otra vez a que nos presentásemos a él; bajo el pretexto de que deseaba hablarlos. Al ver el tono imperioso y ademan severo de una diputación semejante, comprendimos desde luego que nos habían conocido; y como por otro lado era imposible el que pudiésemos sustraernos del peligro, preferimos rendirnos a buenas, que no el que nos llevasen por fuerza ante el rayezuelo de Palina, y decirle francamente quienes éramos si nos lo preguntaba. En efecto; luego que estuvimos en su presencia, fué la primera pregunta que nos hizo. Contestamosle que ambos éramos maestros de la religión del Señor del cielo. Pidió que le dejásemos ver nuestros breviarios, de los cuales se apoderó, y sin mas preguntas hizo una señal para que nos prendieran. Entonces se arrojaron sobre nosotros, nos ataron las manos a la espalda, y después, amarrándonos el uno al otro, nos hicieron marchar delante de cuatro soldados de caballería hasta Sima-polo, en donde nos encerraron en una pobre cabaña, mientras que el rey, subiendo otra vez al palanquín, y sin querer oír nuestras justas reclamaciones, fué a pernoctar a una aldea que estaba un poco mas allá. En aquel triste albergue que nos servía de prisión, teníamos el corazón oprimido por el ansia y el temor que nos daba el porvenir borrascoso de la cristiandad mongola, al paso que estábamos llenos de gozo reflexionando que el Señor nos consideraba dignos de padecer algo por su santo nombre.

Al día siguiente compareció un mandarín por orden del rey, y colocándose con los que acompañaban sobre el hornillo tartario que ocupaba un rincón de la cabaña, nos hizo acercar para evacuar un interrogatorio concerniente a poca diferencia en estos términos: «¿Quié sois?—Somos misioneros franceses. —¿Qué habéis venido a hacer en este país?—Hemos

venido a predicar la religión del Amo del cielo. —¿Qué enseña esa religión?—Enseña que no debemos adorar mas que el único Dios verdadero, abandonar nuestros ídolos, practicar el bien y evitar el mal. —Pero ¿os ha autorizado para venir aquí?—Con qué derecho, preguntamos también nosotros, ¿vuestro amo nos mandó a dar las manos a la espalda, como si fuéramos unos malhechores, siendo así que somos unos maestros de la religión, unos hombres a quienes no quiere el emperador que se maltrate?—Estábamos constando con esta entereza que la fe inspira y alimenta, cuando llegó un oficio del rey, en el que daba órdenes antes de continuar su viaje hacia Pekín. El mandarín, después de haberse enterado de su contenido, nos hizo poner la cadena a los pies y a las manos; luego nos colocaron en una mala carreta tirada por un buey, a la cual subieron unos esbirros para aguantar una cuerda que nos habían amarrado al pescuezo, y echamos a andar hacia las regiones del Norte por el camino de Palina, escoltados por mas de treinta hombres armados con hocas y palos.

Cubiertos con esta humillación gloriosa, atravesamos nuestras dos mayores cristiandades, en donde el día antes habíamos inmolado aquel mismo Cordero sin mancha que se había sacrificado por nosotros. Todos los neófitos acudieron llorando al camino para vernos, quizás por última vez; y algunos de ellos, habiéndose acercado a nosotros para trocar algunas palabras de consuelo, al instante les hicieron retroceder a palos. Por la noche llegamos a la aldea de L'hai-se, y allí nos encerraron en una cabaña mientras llegaban varios mandarines mongoles que había convocado el rey para tratar acerca de nosotros. Permanecimos tres días en aquel punto entregados a los rigores de la mas dura crueldad.

Si consiguiáramos algo mas de mijo para alimentarnos, era a costa de muchísimo trabajo; ningún cristiano ni persona amiga se podía acercar a nosotros para socorrer nuestras necesidades; teníamos las muñecas tan apretadas una con otra por medio de unos semicirculos de hierro, que se nos habían hinchado considerablemente, sin que nuestras quejas ó instancias pudiesen conmover el corazón empedernido de nuestros carceleros. Sin embargo, como rehusamos comer algunas veces, tenían que cayésemos enfermos, y esto les hacía infringir de vez en cuando las órdenes severas del tirano. Mientras tanto llegaron dos tu-se-la-se (nombre que dan a los mandarines mongoles), un capitán chino, llamado Fu, que el rey de Palina había encontrado por el camino, a quien, según decían, había confiado poderes amplos para obrar. Era un hombre trapacero, cuya intención tenía por objeto comprometer los cristianos en el asunto nuestro, a fin de zanjarlo después con dinero, según el sistema chino. Así que llegó, nos hizo comparecer de noche en su presencia, en una casa del lado; el interrogatorio fué otro, porque constábamos a todas las preguntas con una copia del tratado que había celebrado la China con la Francia, cuyos pactos quebrantaba a sabiendas con un proceder tan reprensible. No se dió por entendido, antes bien nos hizo tomar el camino de Ulan-Pai, acompañados por dos tu-se-la-se, y volvió a repetir las mismas audiencias cada noche, pero con igual resultado que la primera. Estuvimos viajando una porción de días por aquellas tierras desiertas, donde no se ven mas que rebaños errantes de carneros, bueyes y caballos, algunas chozas ó cabañas diseminadas de trecho en trecho, y millares de carretas tiradas cada una por un buey, en las cuales los lama llevan al Norte de la China la sal que tanto abunda en los lagos de la Mongolia. Esta fué la única distracción que tuvimos en aquel triste viaje.

Finalmente, el sábado llegamos a Ulan-Pai, donde reside un conde mongol. Es un castillejo de arquitectura china, que no deja de ser bonito por el contraste que forma con la soledad que lo rodea; de modo que está aislado como una tienda levantada en medio del desierto. Se nos hizo apar en una gran llanura, a cuatrocientos ó quinientos pasos del castillo, y nos dejaron allí todo el restante del día echados sobre la yerba al aire libre; aquella era sin duda la antecala. Al anochecer vinieron a avisarnos que íbamos a tener un interrogatorio. Entonces echamos a andar, aunque lentamente por el cargado de cadenas, hacia el lugar en donde estaban los tu-se-la-se, cuya reunión presidía el conde. Luego que llegamos a pasar la primera puerta, nos dijeron que no podíamos ser oídos a la vez, sino uno después de otro, y me hicieron seña para que pasara solo. Al llegar delante de los mandarines, un satélite que me sostenía por el brazo, viendo que no me podía quitar el sombrero por llevar las manos encadenadas, se apresuró él mismo a quitármelo, y me mandó con voz fuerte que me arrodillara. Contesté que no lo tenía por conveniente. En esto se me hicieron las mismas preguntas que en los interrogatorios anteriores, a las cuales contesté diciendo que yo era francés, y se estaban infringiendo indignamente en mi persona y en la de mi compañero los tratados concluidos entre Francia y China. —Por lo demás, añadí, ya que me dejáis puestas las cadenas contra lo que tiene mandado el emperador, no contestaré sino con el mas profundo silencio. —Pues bien, dijo entonces el tu-se-la-se de Palina; mañana veremos si las torturas le harán abrir la boca. —No las temo, ni mas ni menos que las cadenas de tu rey; todo esto tiene un término que pasa muy pronto.

En seguida hicieron entrar a Mr. Negrerie, y al mismo tiempo me llevaron a un gran foso, que está detrás de la casa, a fin de que no pudiera yo oír ninguna palabra de este otro interrogatorio, el cual se hizo, a poca diferencia, en los mismos términos y con igual amenaza, sino que además emplearon la astucia y la mentira para engañar a mi compañero, a quien aseguraban, para obligarle a que se arrodillase y hablase, que yo me había puesto de rodillas delante de los mandarines, que les había referido todo, y que el conde, habiendo quedado satisfecho de mis esplicaciones, estaba tan inclinado a nuestro favor que me había llevado dentro del castillo, en donde estábamos tomando juntos el té. Mr. Negrerie, conociendo el engaño, contestó a los jueces que nada creía de cuanto le decían, y que si no tenían facultad para quitarnos las cadenas, menos las tendrían para juzgarnos; y finalmente, que no habíamos sino ante un tribunal en regla, que fuese responsable de sus actos. Entre tanto llegó la noche, y me sacaron del foso para llevarme a un lugar que distaba una media legua, mientras conducían por otro lado a mi compañero, a fin de que no pudiésemos concertarnos. En este aislamiento pasamos aquella noche, con el corazón algo afligido y el espíritu lleno de inquietud, al paso que nuestros guardas alegres y contentos, cantaron siempre sin dejarnos dormir.

Al día siguiente 6 de octubre, por la mañana, nos llevaron otra vez al desierto que hacia de ante sala, en el que permanecimos todo el día esperando aquella audiencia que nos habían pintado tan terrible. Mi compañero y yo seguimos siempre separados, y solo cuando vinieron a llamarnos fué cuando nos divisamos el uno al otro en medio de aquella inmensa llanura. La sesión se tuvo debajo de la puerta principal del castillo. El conde presidia la junta; los tu-se-la-se ocupaban los lados; los escribas y los intérpretes estaban en los escalones; y abajo de todo, los esbirros, entre los cuales había algunos que llevaban instrumentos de suplicio, formaban en dos hileras; habíamos de pasar por el medio. Llegamos mi compañero y yo casi al mismo tiempo ante aquel espantoso aparato.

Hicieron seña a Mr. Negrerie para que se presentara primero; y sin duda para intimidarme, me condujeron otra vez detrás de la casa durante el interrogatorio, que me pareció bastante largo. Finalmente, llegó mi turno, y los mandarines me hicieron mil preguntas acerca de los motivos que me habían obligado a venir a estos remotos países, principalmente a los puntos de mi viaje y de mi residencia, a lo cual contesté con palabras evasivas por no comprometer a nadie. Preguntáronme: «¿En qué consiste que vuestras declaraciones difieren algunas veces de la de vuestro compañero?—La razón es muy sencilla, le contesté; como no entiendo bien la lengua del país, quizás no penetro bien vuestro pensamiento, ó no sé espresar el mío. —El otro misionero ha dicho que vuestro emperador se

llama Felipe, y vos decís que es Napoleón. —En esto no hay contradicción, atendido que salimos de Francia en dos épocas distintas, el uno bajo el sistema antiguo, y el otro bajo el moderno; en esto consiste la diferencia. » Después de algunas preguntas tan insignificantes como estas, me hicieron seña que podía retirarme, y reuniéndome con mi compañero, nos condujeron a una aldea inmediata para pasar la noche. Allí fuimos bastante bien tratados.

Los guardas nos dijeron que el conde estaba inclinado a favor nuestro y de los neófitos, súbditos suyos, como que acababa de despedir al llamado plenipotenciario del rey de Palina. Con esto creíamos que al día siguiente lograríamos una sentencia favorable; pero en vez de esto, vinieron a buscarnos para llevarnos a la ciudad de Ulan-Hata, en compañía de un tu-se-la-se, y escoltados por mongoles de a pie y a caballo, armados con flechas y carabinas de mecha. Nos cuidaron bastante bien en todo el viaje, y a pesar de la nieve que ya obstruía el camino, llegamos el 19 de octubre a dicha ciudad, en la que creíamos que el tribunal, mejor enterado del tratado celebrado entre la Francia y la China, nos quitaría desde luego las cadenas y nos haría acompañar a un representante de nuestra nación.

Entretanto que se convocaba el tribunal chino, los mongoles nos dejaron en la plaza durante mas de una hora, a la vista de un inmenso gentío, que acudía de todas partes para vernos. Aquella inmensa multitud se iba aglomerando de tal modo sobre nosotros, que el carretero, temiendo mas por su carruaje que por nuestras personas, lo hizo adelantar en medio de un gran lodazal, en donde la gente no cesaba de mirarnos, bien que a una distancia algo mas respetuosa. Por donde quiera que pasásemos después, presenciamos ese mismo apresuramiento y ese anhelo insaciable por ver extranjeros.

Entretanto el mandarín de la ciudad y sus adherentes se reunieron en el pretorio, al que nos condujeron al instante. El presidente mandó que nos arrodillásemos, y nosotros le contestamos que nunca haríamos semejante cosa. El mismo tu-se-la-se le hizo presente que nunca lo habíamos hecho hasta entonces, ni aun delante del rey de Palina; pero aquel magistrado brutal, a pesar de nuestra protesta y resistencia, mandó a sus satélites que nos hicieran postrar en su presencia. Del tribunal nos condujeron a la cárcel, esto es, nos alojaron en una barraca con unos treinta malhechores, la mayor parte de los cuales eran salteadores de caminos. Mientras permanecíamos en aquel estrecho y asqueroso encierro, fuimos devorados por la miseria y sujetos a unos trabajos que no tengo palabras con que espresar. El viento entraba en nuestra prisión por todas partes; ya el Norte frío del invierno principiaba a soplar, y ya la nieve cubría el tejado, sin que muchos de los presos que hacia años estaban allí encerrados tuviesen mas que un pedazo de estopa para abrigarse. Lo peor era, que un paraje donde no se puede trabajar, y del cual no se puede salir, cada cual tiene, no solamente que procurar por propia cuenta, sino tambien proveer a su manutención. Dichoso el que tiene algún pariente ó algunos amigos caritativos en la ciudad, que en cuanto a los demás no tienen mas recursos que el poco generosidad del carcelero cuando los añade algo a la escasa ración de mijo cocido con agua, que el reglamento les concede, cuando no tienen otra cosa. En cuanto a nosotros, sin dinero y sin conocer alma viviente, tuvimos ocasión de admirar la bondad de la divina Providencia, siempre cuidadosa de proveer a las necesidades de los que todo lo han abandonado y puesto en ella toda su confianza.

Verdad es que los principales neófitos habían acudido a la ciudad para socorrernos con alguna cosa, si les era posible; pero no osaban acercarse a nosotros temiendo comprometerse, atendido que cada día estaban amenazados de ser cogidos para llevarlos a la cárcel ó arrancarlos alguna suma. Quiso Dios que un pobre cristiano tuviese a la sazón un asunto pendiente en el tribunal, con cuyo motivo pudo alguna vez que otra peinar en nuestro encierro, y ser para nosotros la mano bienhechora de la divina Providencia. Los tres ó cuatro días siguientes a nuestra llegada a Ulan-Hata, sufrimos aun varios interrogatorios, pero no se nos trató tan mal como en los anteriores. Por las preguntas que nos hicieron, se veía que la idea del tribunal era implicar los cristianos en nuestra causa, y para mejor disfrazar su intención, los mandarines tenían la mala de mezclar en sus demandas capciosas otras que eran insignificantes. Viendo que nada podía adelantarse con nosotros, tomaron el partido de dejarnos quietos en la prisión y mandar comparecer a los dos alcaldes del valle de las Aguas Negras (uno de los cuales era pagano), a fin de que, poniéndoles en tortura, padiesen mas fácilmente realizar su proyecto, que era prender varios cristianos punitivos del distrito, y concluir nuestra causa y la de ellos mediante una fuerte suma de dinero. Los dos alcaldes, que ninguna relación tenían con nosotros, fueron presos, y al mismo tiempo se espidió mandado de arresto contra los cristianos. Algunos pudieron librarse de esta pesquisa a fuerza de dinero; y quien sabe hasta donde hubiera llegado este latrocinio, si Dios, que pone a prueba los buenos, no pusiese tambien con a las demandas de los malos! Entre tanto, un poderoso lama robó, según dicen, los caudales públicos en una ciudad inmediata. El mandarín de Ulan-Hata tuvo que trasladarse allá, y esta ocurrencia detuvo afortunadamente la persecución contra nuestros neófitos.

Por otro lado, mientras íbamos arrastrando las cadenas por las cárceles de Mongolia, el rey de Palina, que nos los había puesto, se hallaba en Pekín, y había entregado mi brevulario al Li-pu (ministro de los ritos y cultos), y dado parte al nuevo emperador de una presa que tanto le enorgullecía. Thien Fong (I), que no quedó del todo satisfecho, dió orden inmediatamente al gran mandarín de Jee-ho para que tomara informes acerca de nosotros. Esta última ciudad, que está situada al otro lado de la gran muralla, es la capital de todos los tribunales de la Mongolia. Un delegado de aquel magistrado superior vino, pues, a buscarnos a Ulan-Hata. Partimos el 29 de octubre, escoltados tambien por satélites y soldados, y acompañados por este mandarín, el cual supo con su bondad y consideración suavizar las penas y fatigas de tan penosísimo viaje.

En efecto, hacíamos largas jornadas para llegar a los etapas, y frecuentemente la nieve nos dificultaba la marcha; siendo de notar que al llegar a dos jornadas de Jee-ho, tuvimos que trepar en nuestras carretas por unas montañas sumamente escarpadas, pasando por las orillas resbaladizas de unos precipicios que tienen mas de trescientos pies de profundidad. El camino, que escala, por decirlo así, aquellas montañas, y rápidamente en aquellos profundos valles, no es, por lo regular, mas que un estrecho sendero abierto en la Peña, y descollada la carreta que pasa por aquellos parajes! A fin de prevenir toda desgracia y proteger a los viajeros, se hallan en cumbres mas altas é impracticables algunas pagodas y algunos bonzos; pero no son mas que una imitación estéril del monte de San Bernardo y de las hospederías de los cristianos.

El domingo 3 de noviembre, llegamos a Jee-ho, que es una población bastante grande y hermosa, la cual se halla situada en la garganta estrecha de aquellas montañas. Un torrente pasa por el pie, y las colinas del alrededor son unos pinares pertenecientes al imperio, que se extienden a mas de treinta leguas por la parte del Norte, y sirven de parque a la quinta que los emperadores de la China construyeron en aquella comarca. El nombre de Jee-ho, que significa río caliente, dicen que proviene de un manantial de agua termal que se halla en las tierras de aquel palacio imperial, que viene a ser el Versailles chino de Pekín. Luego que llegamos, nos condujeron al tribunal del Tao-Tai; el mandarín, sin decirnos palabra, mandó que nos quitaran las cadenas, y nos envió al tu-long, que es el gobernador militar y el mandarín principal de la ciudad. Allí no hubo inter-

(I) Nombre del emperador reinante.

rogatorio; únicamente, después de haber hablado con los jueces, estos redactaron una relación, que nos hicieron firmar, en la cual se decía en sustancia: que Li y Ngai eran maestros de la religión del Señor del cielo, que enseñan el bien y prohíben el mal; que estos maestros de religión no se casaban nunca, y que se abstienen de comer carne dos días a la semana. Estas indicaciones tenían a lo menos la ventaja de dar una idea sucinta de nuestra fe, y de no confundirnos con los protestantes. El gran mandarín quiso después que entrásemos en su cuarto, y después de habernos recibido muy bien, nos manifestó que él, esclavo (expresión que emplean los manchúes hablando del emperador), acababa de recibir de su amo Fo, hijo del cielo, una orden para enviarnos a Canton. Tuvimos, pues, que ponernos otra vez en camino, pero sin escolta, y acompañados únicamente por dos mandarines, quienes tenían encargo de tratarnos como a ellos mismos, mientras atravesásemos aquella inmensa región, que por una baja adulación al soberano, llaman algunas veces el Celeste Imperio.

Dos días después de nuestra partida, llegamos a la gran muralla, cuyo monumento nada tiene de particular ni por el grueso ni por la altura; a lo menos en aquel paraje no tenía mas que de quince a veinte pies de alto, por dos de ancho. Pero lo que admira es ver cómo sube por las montañas mas empinadas, pasando por encima de sus crestas, no obstante los valles profundos que las dividen. Es de ladrillo, no tiene foso por fuera ni terraplen por dentro, descansa sobre una base muy poco elevada de piedra, y está almenada como todas las fortificaciones chinas. Apenas nos habíamos alejado una jornada de la muralla, que entramos en la gran llanura del Tche-Li que se extiende por todo el Chang-Tong, y la atravesamos hasta el río Amarillo, en una extensión de mas de cien leguas. Nos dirigíamos hacia Pao-Ting-Fu, capital de Tche-Li, y por consiguiente no pasábamos por Pekín; pero nuestro mandarín, que no perdonaba medio para distraernos, para que olvidásemos mas pronto los tristes recuerdos de la Mongolia, preguntóme un día si me gustaría ver la capital de la China. Díjele que, si era posible, tendría en ello mucho gusto. —Pues bien, contestó, ya pasaremos por allí.

Ya no nos faltaba mas que una corta jornada para llegar, cuando quiso la casualidad que nos encontrásemos con el rey de Palina, que regresaba a la sazón de los desiertos. Iba en un palenquín ó litera llevado por dos mulas, y le acompañaban muchos ginetes, siguiéndole detrás una reata de camellos que llevaban el equipaje y su tienda de viaje. Los ginetes nos conocieron y lo advirtieron al príncipe; pero esto, no dándose por entendido, pasó adelante mientras que los de su acompañamiento se acercaron a nosotros para encargarnos de su orden al mandarín hiciese el favor de ofrecer los respetos del rey de Palina al virey de Pao-Ting-Fu, y que tuviese a bien inclinarse a su favor. Pero el funcionario chino contestó con tono algo severo que no se atrevía a encargarse de semejante comisión, y que al rey le hubiera toidado mas cuenta el no haber maltratado a unos hombres que no hacen mal a nadie, y sobre todo habiendo una orden imperial para que se les respete. En efecto, el mandarín nos esplicó después que el rey de Palina había sido mal recibido en la corte, y que el emperador no le había querido ver, por lo modo con que había obrado con nosotros. Creo que algo habría de verdad en esto, viendo el aire cabizbajo del acompañamiento real, y las distinciones que nos hicieron en todo el viaje.

El 9 de noviembre nos alojamos en los arrabales de Pekín, y al otro día, luego que salió el sol, atravesamos aquella gran ciudad caminando por espacio de una hora, desde la puerta oriental hasta la occidental. La fortificación, que no consiste mas que en una muralla de ladrillo coronada de almenas, con su terraplen por la parte interior, forma, según dicen, un cuadrado, teniendo cada uno de los lados mas de una legua de extensión. Tiene nueve puertas formadas de varios pisos que producen un efecto bastante agradable a la vista; tres al Mediodía, y dos en cada uno de los demás puntos cardinales. En el interior, las calles son anchas y cruzan desde el Este al Oeste, y del Norte al Sur, en medio de las cuales se levanta una especie de andan por donde pasan los carros pequeños; los grandes transitan por los lados, cuyo terreno está al ras de las casas. Estas son bajas, no tienen mas que un piso bajo, y su aspecto es sumamente sencillo. Si uno se separa de aquellas grandes calles, ya no se hallan mas que callejuelas sucias, tortuosas y poco pobladas. No hemos visto ni plazas, ni fuentes, ni monumento alguno, sino una torre alta de una lamasería imperial, y por todas partes las calles están llenas de camellos que se emplean para toda clase de transportes. En medio de este primer recinto hay otro que tiene cosa de un cuarto de hora por cada lado, muy semejante al cercado de un huerto, dentro del cual existe otro que encierra el palacio del emperador. No he visto en ninguna parte el menor vestigio que indique una antigua grandeza, y si el palacio imperial correspondiese a la pobreza que se nota en la ciudad, por cierto que no sería muy notable. Las casas son bonitas vistas desde lejos; pero miradas de cerca, se ven cuán exagerados son los elogios que a veces tributa un entusiasta poco sincero é inconsiderado.

El 14 llegamos a Pao-Ting-Fu. Los mandarines, que nos habían acompañado, nos hicieron el obsequio de cedernos sus asientos en sus propios carruajes, y subiéndolos ellos al pescante, nos condujeron a casa del virey. Permanecimos algunos días en aquella gran ciudad, hospedados en una fonda que únicamente está reservada para los mandarines que llegan de las provincias. Allí recibimos las visitas de varios funcionarios, entre los cuales hubo uno que nos ofreció vino de Champaña. Hasta el mismo virey nos regaló vestidos forrados de pieles para abrigarnos durante el viaje. El 18 del propio mes nos pusimos otra vez en camino con dos nuevos mandarines, que nos acompañaron hasta Canton. En todo el tránsito fuimos tratados con mucha distinción, y siempre nos alojamos en las posadas que se hallan de etapa desde Pekín hasta Canton para los mandarines. Los pueblos por donde habíamos de pasar estaban avisados de antemano, a fin de que tuviesen prevenidos los carruajes, las barcas y literas con todo lo demás necesario para nuestra manutención, que a la vez, fué sumamente en todas partes. Nuestros dos mandarines entregaron a la estafeta, que iba delante de nosotros para anunciar nuestra llegada a los pueblos, una bandera en la cual estaba escrita con gruesos caracteres esta inscripción: *Mandarines extranjeros del reino de Francia.* Esta bandera entró enarbada en nuestra barca en el puerto del Canton el 6 de febrero de 1851.

Después de una corta permanencia en esta ciudad, nos hemos trasladado a nuestra procura para descansar un poco de las fatigas de tan largo viaje, y entre tanto esperamos que se presente una ocasión favorable para volver a nuestra amada misión. Quiera la divina Providencia que podamos regresar felizmente a ella cuanto antes, con el ánimo y la fuerza que son necesarios para sostener victoriosamente los nuevos é incesantes ataques de un príncipe que, tirado en un rincón del Asia, quiere arrojarnos de allí como si fue su imperio. Para obtener esta gracia imploro el socorro de vuestras oraciones y la de los señores directores, interin soy con la mayor veneración y gratitud, vuestro afectuísimo, etc.

J. B. AIMÉ FRANQUET, misionero apostólico.

## BOLSA.

3 por 100 consolidado.	44 1/2
3 por 100 diferido.	24
Amortizable de primera.	10 1/2
Id. de segunda.	5 3/4
Acciones de San Fernando.	100
ACCIONES DE CARRETERAS.	
Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs.	3.000.000
16 agosto 1841, de 1000.	9.000.000
Coruña 16 agosto, de 1000.	8.000.000
Fomento 1 abril 1850, de 4000.	80.000.000
Id. id. 2000.	30.000.000
Id. junio 1851, 2000, 40 id.	30.000.000
Id. de agosto de 1852, de 2000 rs.	55.000.000

## CAMBIOS.

QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES.

Londres a 90 días por 1 p. f. . . . . 50 90 p.

Paris a 8 días por 1 p. f. . . . . 5 fr. 34

	DAÑO AL PAPEL.		BENEFICIO PAPEL.	
	Dinero.	Papel.	Dinero.	Papel.
Alicante. . . . .	1/4			
Barcelona. . . . .		par.		
Bilbao. . . . .	3/8			
Cádiz. . . . .		par.		
Coruña. . . . .		1/2		
Granada. . . . .	1/2			
Málaga. . . . .		1/4		
Santander. . . . .		par.		
Santiago. . . . .	1/2			
Sevilla. . . . .		1/8		
Valencia. . . . .		par.		
Zaragoza. . . . .	1/4			

RAZON de los precios a que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte, los artículos de que continuación se espresan en el día de la fecha.

	REALES VELLON.	ABROVA.	CUARTOS LIBRA.
Carné de vaca. . . . .	26 a 30		12 a 16
Id. de carnero. . . . .	" "		14 a 16
Id. de ternera. . . . .	50 a 54		17 a 25
Tocino añejo. . . . .	67 a 68		26 a 28
Id. fresco. . . . .			22 a 24
En canal. . . . .	55 a 57		
Lomo. . . . .			23 a 30
Jamon. . . . .	75 a 86		30 a 38
Acete. . . . .	62 a 64		19 a 20
Vino. . . . .	30 a 35		8 a 14 clla
Pan de dos libras. . . . .			4 a 10
Garbanos. . . . .	23 a 37		8 a 14
Judías. . . . .	19 a 24		6 a 9
Arroz. . . . .	23 a 34		8 a 14
Lentejas. . . . .	12 a 18		6 a 8
Almorta. . . . .	20 a 23 f.		2 a 4
Carbon. . . . .	5 a 6		
Jabon. . . . .	54 a 56		20 a 22
Patatas. . . . .	2 a 6		12 a 12

### OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

ÉPOCAS.	TERMOMETRO.				
	REACTUM.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSP.
7 de la m.	34 a 40	4 s. 0.	26 p. 4 l.	N. O.	Nublado
12 del d.	44 a 50	14 f. 4 s. 0.	26 p. 34 l.	N. O.	Id.
5 de la t.	8 a 14	10 f. 4 s. 0.	26 p. 34 l.	N. O.	Id.

### EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.  
Salíó a las 7 h. y 22 m.—Se pone a las 4 h. y 38 m.  
DIA 15 DE LA LUNA.  
Pasa por el meridiano a las 10 h. y 43 m. de la n.  
Aparece a las 3 h. y 54 m. de la t.—Se oculta a las 6 h. y 16 m. de la m.  
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 5 m. y 14 s.  
El día dura 9 h. y 16 m.—La noche 14 h. y 44 m.

## ESPECTACULOS.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

### DERECHO Y ADMINISTRACION,

### DE ESPAÑA E INDIAS.

D. Lorenzo Arrazola, D. Pedro Sainz Andino, D. Miguel Puche y Bayista, D. Vicente Valor, D. Mariano Antonio Collado, D. José Romero Giner, D. Ruperto Navarro Zamorano, D. Pedro Gomez de Serna, D. Fernando Alvarez, D. Joaquín José Casaus, D. José de Mesa, D. Joaquín Aguirre, D. Cirilo Alvarez.

Conocida ya del público la claridad y extensión con que se tratan las materias en esta importante publicación, así como el método en que se exponen todos sus artículos por lo que respecta a sus partes legislativa y doctrinal, en que están divididos, solo advertiremos ahora, para que pueda formarse una idea perfecta de la obra, que solamente la letra A. comprende unos trescientos artículos, mas que el Diccionario de Legislación y Jurisprudencia, por D. Joaquín Escriche.

**Aviso a los señores suscritores.**  
Reconoció la empresa de la Enciclopedia Española de Derecho y Administración a la favorable acogida que esta ha merecido del público, ha empezado en la entrega 45, última de la letra A, a realizar varias de las importantes mejoras que desde un principio se propuso. Al efecto ha estrenado una fundición nueva; ha adquirido papel de calidad superior, que puede competir con el mas excelente de las fábricas extranjeras, y principiado a reparar gratis a los señores suscritores el índice general de materias, que por sí solo formará un tomo con su foliatura y paginación correspondientes. De este modo los señores suscritores de la Enciclopedia recibirán en sus anuncios anticipados ni póngase ofertas, beneficios positivos, que ocasionan un desembolso de bastante consideración a la empresa, la cual se promete aumentarlos en lo sucesivo, si continúa mercedendo, como espera, la confianza de sus abonados. Así, pues, las entregas constarán desde la 45, por un orden regular, de diez folios dobles, o sean veinte pliegos así en folio, con las mejoras indicadas y sin aumento alguno de precio.

Cada entrega cuesta 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de diez entregas.  
Se ha publicado la entrega 46, y a fines de mes se repartirá la 47, que es la 7.ª del tomo 5.º.  
Para facilitar a los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias a cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente a las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encarnación, núm. 30, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid y provincias y Ultramar.

## EL DERECHO ESPAÑOL,

### Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Admistración.

Se ha repartido la entrega número 47, en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto a cinco reales en Madrid y seis en provincias.  
Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor Baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tiesio, a 5 rs. por un mes, 14 por tres, y 40 por seis.

En provincias, en todos los correspondientes de D. Ramon Rodríguez de Rivera, a 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, o por medio de libranzas dirigidas a la administración central, al precio de Madrid.  
Nota. Todos los que se suscriban por un año a *El Derecho Español*, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de *El Derecho, Revista de Legislación*, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de *El Derecho Moderno*, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el *Proyecto del Código Civil*, que se vende a 24 y 28, pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas revistas, D. Ramon Rodríguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

# EXPLOSION INDUSTRIAL.

## A LOS TRES GRANDES, LUJOSOS Y CÉNTRICOS SALONES.

Puerta del Sol, número 6; calle de la Montera, número 45; Pasaje; calle de Sevilla, número 9 (Ancha de Peligros).

En estos magníficos SALONES de limpia-botas, acaba de adoptarse un nuevo betún y charol que causarán la admiración de los inteligentes.

El jefe de estos no ha perdonado medio, y al efecto ha hecho un viaje con objeto de adquirir los mejores charoles y betunes que se fabrican en Francia, Inglaterra, Bélgica y Prusia, cuyos fabricantes han obtenido mención honorífica y la preferencia de los monarcas, etc., etc.

## CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS MÉTRICAS

Y MONEDAS LEGALES.

DIRIGIDO POR D. J. AVENDANO Y D. M. CARDENA.

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.  
Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisición y uso, con especialidad a las escuelas, por real orden de 4 de corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que, con una sola ojeada, se vea el sistema y de las medidas efectivas de uso común.  
Se halla vental en la redacción de la Revista y Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bailly-Baillière. (J. 11.)

**ESPECIFICO BALSAMICO ANTI-REUMATICO.**  
Extraído de gran número de plantas aromáticas, la mayor parte americanas. Cura el reuma y toda clase de dolores procedentes de aires húmedos y frios; promueve la transpiración, fortifica los nervios, y es gran remedio contra los dolores, gozando de tal reputación por sus virtudes, que se ha convertido en uno de las drogas mas estimadas y de mas uso en las farmacias. Su precio 40 rs. Laboratorio farmacéutico de Ulzurum, calle de la Cruz, frente al teatro. (J. 424)

## No mas estraccion de muelas.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Nuevo sucoconado para empastar la caries, inventado por D. Melchor Ibarroche, cirujano dentista de la real cámara.  
Todos saben que la caries es la causa principal de la destrucción y padecimientos de la dentadura. Esta polilla roedora trae su origen de alimentos fibrosos que al masticar, deteniéndose algun tiempo entre los dientes, se pudren; y afectando los nervios dentarios, produce los acerbos dolores que arrastran al paciente a sufrir la cruel operación de extraer. Para prevenir, pues, tales sufrimientos, era preciso hallar un medio eficaz, cual es el nuevo sucoconado. Este específico por su esencia, tiene la propiedad de dilatarse, circunstancia que le hace que cierre herméticamente el hueco de la muela, y hace que el mal se cierre de raíz, conservándose en su natural estado.  
Para completar el efecto de este sucoconado, que se ha dedicado al uso del sucoconado como a particular que gusten servirse por sí, como lo harán con facilidad, atendidas las reglas de la instrucción, hallarán cajitas desde 12 a 40 rs., como el agua sanitaria bucal, que sirve para curar el escorbutico, y para fortificar las encías y dientes que se mueven, y polvos de carbon mineral en ácidos para blanquear la dentadura. En Madrid, Puerta del Sol núm. 22, cuarto principal. (J. 12.)

## AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas.

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección a medida respondiendo de su buen asiento.

## GRAN FABRICA

### DE CHOCOLATE AL VAPOR.

Accediendo a las repetidas instancias de muchas personas que viven lejos de este establecimiento, y lo favorecen, se han abierto por su cuenta depósitos en los puntos siguientes: Puerta del Sol, número 22; calle de la Magdalena, número 34; calle de Milaneses, número 2; Costanilla de Santiago, número 24; en ellos se expende el chocolate a los mismos precios de 35, 40, 48 cuartos, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, que en la fábrica, la cual carga con los gastos que esta operación trae consigo, a trueque de proporcionar al público mayor comodidad. Lleva los mismos sellos que la fábrica acostumbra, y esta agradecerá mucho cualquiera advertencia que se haga sobre la calidad del genero.

Como toda innovación, tiene este establecimiento sus enemigos; pero la mejor contestación que puede darse a sus demostraciones es, que a pesar de la asombrosa cantidad que elaboran sus máquinas, no puede abastecer el consumo. Muchas personas que acostumbraban hacer en su casa esta operación embarazosa, acuden a la fábrica del Vapor, convencidos de que encuentran por 7 a 8 rs. libra, un chocolate mas superior al que un particular puede hacer por 9 o 10 rs. (12)

## BIOGRAFIAS

### OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demas dignidades

### DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elegida por la prensa madrileña; acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, a dos tintas, intercalados de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y demas personas de la real familia, dedicada a su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega 13 y está en prensa la 14.  
Se suscribe a 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Reina, n.º 15, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Bayle-Baillière; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

## LIBROS, PERIODICOS,

### MODAS Y PUBLICACIONES

DE TODAS CLASES Y DE TODOS LOS PAISES.

Monier, librero de SS. MM., del ministerio de Fomento, del de Gracia y Justicia, y de la escuela de ingenieros de Caminos.

Se encarga de cumplir con cualquiera comision que se le confie, sea para Madrid, sea para las provincias, con el cumplimiento de su actividad y exactitud acreditadas desde muchos años de experiencia en estos establecimientos.

Recibe en depósito para la venta en comision toda clase de publicaciones.  
En cuanto a obras extranjeras, el inmenso surtido que posee en su librería, permite asegurar que en ella se hallan todas las obras de cualquier clase que anuncian las demas librerías, y que recibe inmediatamente las de mérito y utilidad que se publican en el extranjero.

Para facilitar los encargos, hay unas hermosas colecciones de catálogos y bibliografías en todas lenguas.

## ITINERARIO

del octavo viaje, de la segunda época, del vapor Duque de Riuinsures.

ENTRADAS.	SALIDAS.	DÍAS.	HORAS.
Cádiz.	Cádiz.	Dbre. 4.	6 mañana.
Algeciras.	Cádiz.	5.	7 mañana.
Málaga.	Algeciras.	6.	4 tarde.
Valencia.	Málaga.	12.	12 noche.
Barcelona.	Valencia.	13.	6 mañana.
Marsella.	Barcelona.	14.	6 tarde.
Barcelona.	Marsella.	15.	10 mañana.
Valencia.	Barcelona.	16.	12 mañana.
Málaga.	Valencia.	17.	8 mañana.
Algeciras.	Málaga.	18.	4 tarde.
Cádiz.	Algeciras.	19.	8 mañana.
Santa Cruz.	Cádiz.	20.	6 tarde.
Canarias.	Santa Cruz.	Enero 1.	12 mañana.
Santa Cruz.	Canarias.	2.	12 noche.
Cádiz.	Santa Cruz.	3.	6 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	4.	12 mañana.
		5.	7 mañana.

## ITINERARIO

del Guadalquivir, segundo viaje.

ENTRADAS.	SALIDAS.	DÍAS.	HORAS.
Cádiz.	Cádiz.	Dbre. 8.	4 tarde.
Santa Cruz.	Cádiz.	10.	12 mañana.
Canaria.	Santa Cruz.	11.	12 noche.
Santa Cruz.	Canaria.	12.	6 mañana.
Cádiz.	Santa Cruz.	13.	12 de id.
Algeciras.	Cádiz.	14.	7 de id.
Málaga.	Algeciras.	15.	23 tarde.
Valencia.	Málaga.	16.	12 noche.
Barcelona.	Valencia.	17.	8 mañana.
Marsella.	Barcelona.	18.	4 tarde.
Barcelona.	Marsella.	19.	4 de id.
Valencia.	Barcelona.	20.	5 de id.
Málaga.	Valencia.	21.	12 de id.
Algeciras.	Málaga.	22.	12 de id.
Cádiz.	Algeciras.	23.	16 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	24.	20

## ESCUELA GENERAL

Colegio preparatorio para todas las carreras especiales, calle de la Redondilla, número 2.

## COLECCION

OPUSCULOS SOBRE LAS PRIMERAS LETRAS,

PUBLICADOS EN DIFERENTES EPOCAS,

por el cardenal Romo, arzobispo de Sevilla.

Comprende: observaciones sobre la ortografía castellana; arte de leer castellano y latín; plan ejecutivo para el establecimiento de primeras letras, etc., y la exposición hecha a la real junta de primera educación, con una censura crítica de la teoría de Vallejo.

Nueva edición, muy corregida y mejorada.

Arte de leer castellano y latín, por el cardenal Romo, arzobispo de Sevilla, dedicado con real licencia a la Serma. Sra. doña María Isabel, principessa de Asturias. Este método, señalado por el gobierno para la enseñanza de las escuelas, y especialmente ya en las escuelas pías de San Luis de Sevilla, a las que concurren 800 niños, en el célebre instituto de San Felipe de Cádiz y en otras partes donde está conocido, es muy útil para la enseñanza, y especialmente para los extranjeros que deseen aprender pronto y bien el castellano.

Nueva edición, muy corregida y mejorada. Ambas se venden, la primera a 8 rs., y la segunda a 3, a la holandesa, en las librerías en Madrid, de Aguado; en Sevilla, de Geofrin; y en Cádiz, en la Revista Médica.

## UNICO DEPOSITO

DE

## NAVAJAS DE AFEITAR

A GARANTIA.

Calle del Principe, núm. 9, Madrid.

Convencido el dueño de este establecimiento de la necesidad de aumentar el numero, variado y escogido surtido de navajas de afeitar, herramientas de jardinería e instrumentos de cirugía de los mejores autores y mas moderna invención que posee, con otros de veterinaria, por la comodidad y ventaja que pueda resultar a los profesores de esta facultad que se hallen en el caso de buscar de los mismos, ha mandado traer de las principales fábricas de Francia bolsas con multitud de instrumentos desde 70 a 500 rs., y muchos instrumentos sueltos de igual especie, los cuales venderá tambien a precios arreglados.

## CARTILLA DE METALURGIA

ó método para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martinez, 8 rs.

Ensayo histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía, 8 rs.  
El Minero Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc., 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadalupe, 2 tomos que hacen 1336 páginas, 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1180 páginas, 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

## ELOGIO HISTORICO

DEL EXCMO. SEÑOR

### Don Antonio Escaño,

eniente general de marina y regente de España en 1810.

Por D. Francisco de Paula Cuadrado, individuo de número de la real academia de la historia, ministro plenipotenciario, etc. Lo publica la misma real academia.

Se vende a 24 rs. a la rústica en su despacho, calle del León, núm. 21, cuarto bajo, y en la librería de Sojo, calle de Carretas. (J. 115.)

## POLVOS

para hacer la limonada purgante de las propiedades laxativas de la limonada de cítrulo de magnesia y su modo de obrar benigno y eficaz, así como su gusto agradable, solo faltaba hallar un medio de evitar la facilidad con que se altera, con el objeto de poderla mandar a las provincias. Al efecto, se han confeccionado los polvos que anunciamos, con los cuales practicando lo que se previene en la instrucción que va unida a los frascos, cualquier persona puede hacer en un momento la limonada gasosa ó no gasosa, a su voluntad. Estos polvos se conservan indefinidamente.  
Se venden a 8 rs. frasco en el laboratorio del doctor Simon, calle de Caballero de Gracia, número 7.

## LOS VAPORES

### ALAR, PRINCESA DE ASTURIAS Y MARTIN

### ENTRE LONDRES, AMBERES Y NANTES

### Y LOS PUERTOS DE LA PENINSULA.

Estando próximo a establecerse otros buques en competencia, los armadores de los vapores actuales tienen la honra de hacer saber al comercio que, deseados de conservar la poca carga que existe en estas líneas naciales, han resuelto sostener los precios de pasajes y fletes a 20 por 100 menos que los que exijan las empresas competidoras. Lo que hacen público a fin de que las personas que deseen gozar de las ventajas que les ofrece una rebaja tan considerable en los fletes, den sus órdenes terminantes a sus correspondientes, para no ser perjudicados.

Muy pronto la empresa actual aumentará el servicio de sus líneas con los vapores *Península*, de 700 toneladas, y el *Ebro*, ambos actualmente en construcción en Inglaterra.

El 22 de diciembre saldrá de Londres para Santander, Gijón, Coruña, Carril y Cádiz el *Princesa de Asturias*; no puede recibirse carga a bordo despues del 20.

Seguirá el *Martin* en los primeros días de enero.

El *Martin*, corbeta de vapor de 500 toneladas y 500 caballos de fuerza, saldrá de Santander para Southampton y Amberes el 16 del corriente.

Los corredores en Londres son los Sres. Collings y Russell.